

cuadernos de **NEGACIÓN.**

Apuntes para la reflexión y la acción | Nro. 06 | Enero 2012



¡ABAJO EL REINO DE LOS CIELOS!



Si sentís que estos materiales deben ser difundidos... ¡A reproducirlos, imprimirlos, copiarlos, discutirlos! Fueron realizados para circular por donde se considere más conveniente.

Por obvias razones económicas no podemos realizar una gran tirada de esta publicación como lo deseamos, por ello alentamos a la distribución de los Cuadernos copiándolos y haciéndolos correr como mejor se pueda.

Agradecemos profundamente a quienes vienen colaborando con la difusión de los números de Cuadernos de Negación y los invitamos a ponerse en contacto.

¡Adelante compañeros!

cuadernosdenegacion@hotmail.com

cuadernosdenegacion.blogspot.com

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	2
¿ATEÍSMO?	7
EXTRAÑACIÓN Y MUTILAMIENTO	9
LAS ARMAS DE LA CRÍTICA Y LA CRÍTICA DE LAS ARMAS.....	12
¿LIBERTAD DE CONCIENCIA?	14
INFLUENCIAS RELIGIOSAS EN EL AUTODENOMINADO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO	17
CREENCIAS A MEDIDA	20
¿OPONER LA CIENCIA A LA RELIGIÓN?	25



NÚMEROS ANTERIORES

NRO.1: TRABAJO COMUNIDAD POLÍTICA GUERRA. Presentación del comic publicado por la página www.prole.info,

con el agregado de una presentación a los cuadernos + los textos: *Contra la democracia y ¿Proletariqué?*

NRO.2: CLASES SOCIALES, o la maldita costumbre de llamar a las cosas por su nombre.

NRO.3: CONTRA LA SOCIEDAD MERCANTIL GENERALIZADA. Hoy toda relación social lleva el sello de la mercancía, ésta ha ocupado la totalidad de la vida social. Incluso los seres humanos nos vemos unos a otros como mercancías.

NRO.4: SOBRE LA NECESIDAD DE DESTRUCCIÓN DEL ESTADO. El Estado no es un enemigo por razones de gusto, afinidad moral o antipatía ideológica. ¡Es el gobierno del Capital!

NRO.5: CONTRA LA DEMOCRACIA, SUS DERECHOS Y DEBERES. La alternativa para los esclavos asalariados no está en el hecho de tener un gobierno más a la izquierda o más a la derecha, en soportar el desprecio de los politiqueros pluralistas o la arrogancia de una oligarquía militar, en participar en el constante agravio y reprobación entre una organización política partidista y otra.

ADVERTENCIA

En todos los casos en que publicamos citas, textos, panfletos o fragmentos de otros grupos o personas, dicha inclusión no implica en absoluto una reivindicación acrítica de los mismos, sin importar a quién pertenecieron esas palabras, los militantes que las escribieron o las organizaciones de las que formaron parte. Constituiría una fantasía el pretender que un individuo, en un momento dado, haya podido afirmar todo el proyecto de la revolución, y que en plena sociedad capitalista no podamos estar influenciados, al menos mínimamente, por la ideología burguesa.

Así tampoco se intenta dar un respaldo de autoridad a las citas publicando quién las ha firmado, simplemente se trata de abrir una posibilidad a la propia búsqueda de textos o autores, por parte del lector, que pueden acompañar la reflexión general de estos Cuadernos.

Hemos sido acostumbrados a que nos nieguen el conocimiento o a que se nos sirva en bandeja, ya masticado, como a niños; proponemos entonces recuperar la forma autodidacta de aprendizaje compartiendo con otros que estén en la misma sintonía.

CUADERNO DE NEGACIÓN NRO. 6 ¡ABAJO EL REINO DE LOS CIELOS!

“La religión sobrepasa indudablemente a cualquier otra actividad humana en cantidad y variedad de tonterías. Si se considera además su papel como cómplice de la dominación de clase a través de la historia, no es sorprendente que haya atraído sobre sí el desprecio y el odio de cada vez más personas, en particular de los revolucionarios.

(...) La religión es la expresión alienada de lo cualitativo, la “realización fantástica de la humanidad”. El movimiento revolucionario debe oponerse a la religión, pero sin preferir a ella un amoralismo vulgar o un sentido común filisteo. **Debe tomar posición del otro lado de la religión. No ser menos que ella, sino más.**

(...) No basta con explicar la religión por su papel social o su desarrollo histórico. Hay que descubrir también el contenido que se expresa en las formas religiosas. Debido a que los revolucionarios nunca se han enfrentado realmente a la religión, ésta les persigue constantemente. Debido a que su crítica ha seguido siendo abstracta, superficial, vulgarmente materialista, la religión engendra continuamente formas nuevas de sí misma, incluso entre quienes previamente estaban contra ella por todo tipo de razones “materialistas” adecuadas. Los situacionistas observan complacientemente que “todas las Iglesias se descomponen”, y no advierten que estamos también asistiendo, precisamente en los países industrialmente más avanzados, a la proliferación de miles de religiones y neo-religiones. Toda nueva manifestación religiosa es un signo del fracaso de la teoría radical a la hora de expresar el auténtico sentido oculto que se busca a través de estas formas.”

Ken Knabb, “La realización y la supresión de la religión”



INTRODUCCIÓN

*Ni en dioses, reyes ni tribunales / está el supremo salvador.
Nosotros mismos realicemos / el esfuerzo redentor.*

La Internacional, 1871

Con los números anteriores hemos intentado desarrollar reflexiones fundamentales respecto a las condiciones que se imponen sobre la vida, tales como el antagonismo social (nro.2), el trabajo asalariado y la mercancía (nro.3), el Estado (nro.4) y la democracia (nro.5), presentando estos temas por separado para poder desarrollarlos de la manera que consideramos más conveniente. Como lo hemos recalado en cada una de estas ediciones, la unidad de la vida y su relación de totalidad –totalidad que no habla de una sumisión del ser en el todo, sino que asume las implicancias y relaciones de cada partícula del universo- hace que estos temas se entremezclen constantemente, dando lugar a reflexiones que, para mejor y naturalmente, no se limitaban al tema central que cada número propone como eje.

Por lo tanto con los números anteriores pretendemos construir un primer bloque, o unidad, de temas que de alguna manera servirían de base para éste y números posteriores pues expresan lo fundamental de la teoría revolucionaria en tanto asumir *la definición del proletariado como nueva fuerza histórica en relación con los esclavos, los siervos, los pobres, explotados y desposeídos de épocas anteriores al capitalismo (antes del Renacimiento, antes sobre todo de la industrialización). Y ello, no por amor a la industria o a las fuerzas productivas, sino porque el capitalismo es el primer sistema de explotación universal, y se basa en un proletariado potencialmente revolucionario debido a su existencia en el Capital, a su interrelación con el capital, a la “implicación recíproca” precisamente, que le da la capacidad de actuar como sujeto de un cambio social radical, la capacidad de crear una comunidad humana*¹. Las profundidades que este enunciado implican son imprecisas y amplias y solo nuestra vida en relación con otras personas nos permite generar un entendimiento que permita enar-

1 Gilles Dauve, “Comunización, una “llamada” y una “invitación””, Revista Troplon, Septiembre del 2004. Texto traducido y disponible en el sitio www.comunizacion.org

bolar consignas y posiciones que den sentido a nuestra práctica en sentido a *abolir la propiedad privada, el Capital, el dinero, el trabajo, el Estado*.

La *perspectiva revolucionaria* no puede perder la idea de organizarse, de relacionarse con otros de modo de hacer lo que decidan, ni puede disolver la idea de que esta decisión pasa por un conjunto de la humanidad que se halle hermanada por la necesidad de hacerlo, así como de su deseo. Esto no pasa ni por un ámbito ideológico ni por alguna forma de organización determinada, lo que tenemos a mano es el esfuerzo y la voluntad que estemos dispuestos y seamos capaces de entregar, nuestra imaginación y las relaciones que sepamos construir con nuestros pares². Esos son fundamentos que tratamos de englobar, pero eso no es todo cuanto hace necesario –y a su vez se interpone– en el desarrollo de un cambio radical en la sociedad que abrace el comunismo anárquico, por eso debemos también saber hurgar en otros ámbitos que refuerzan la reacción y que persisten más allá de definiciones poco claras que el movimiento revolucionario no ha sabido resolver y, que como dijimos, invoca la infinitud de la totalidad. Por tanto nosotros tampoco pretendemos llegar a las definiciones definitivas, pero sí sentar las bases de condiciones existentes a superar si pretendemos hacer de la constitución de la comunidad humana liberada en íntima relación con cuanto la rodea una realidad. Por eso hemos de hablar de la Religión, un espectro que se cree superado pero que tiene cuerpo y formas que impiden la plena emancipación.

¿DE QUE HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE RELIGIÓN?

Es bien sabido lo complejo que es el debate sobre que pertenecería a la categoría religión y que no. Sería prudente aclarar que cuando utilicemos el concepto de religión debe ser entendido como sinónimo de un sistema de creencias más o menos establecido en torno a la divinidad y a su correspondiente veneración.

Sabemos que el éxito de una religión no está en funcionar orquestadamente y de forma teledirigida a la perfección por sus líderes, su fuerza radica en la reproducción voluntaria o involuntaria de su sistema de valores, creencias y rituales, por parte de creyentes, simpatizantes y hasta de sus críticos.

Esta temática es compleja y difícil de abarcar simplemente porque las relaciones sociales son complejas y más aún cuando en ellas se entrometen los inexplicables misterios de la

2 “[...] todos quienes en ésta sociedad no contamos con una propiedad o negocio del cual obtener dinero y por lo tanto tenemos que vender nuestro tiempo y energía a un jefe o patrón. En definitiva, nos vemos forzados a trabajar... y nuestro trabajo es la base de esta sociedad. No somos una simple categoría social, somos una maldita realidad. El trabajo y la sociedad que se desarrolla en torno a él nos alienan y hacen miserable nuestras vidas. Vivimos para ‘ganarnos la vida’ y la vida que ‘ganamos’ la derrochamos en la lucha diaria por sobrevivir sin satisfacer nuestros verdaderos deseos y sus necesidades”. Cuaderno de Negación nro.1, “¿Proletariqué?”

religión. Por lo tanto cualquier expresión de desarrollo de la actividad de una especie, sobre todo cuando genera relaciones sociales tan complejas como la humana será un proceso complejo. **Quien busque en un texto, conversación o acto práctico todas las respuestas a sus preguntas es que en verdad no está haciéndose ninguna, y está rechazando por anticipado cualquier indicio de respuesta.**

No es necesario ser reconocido especialista en teología, ni proclamarse una persona profundamente espiritual para poder reflexionar acerca de estos temas, ya que es una cuestión que nos atraviesa a todas las personas.

Sin embargo, **la crítica de la religión se ha hecho, y se sigue haciendo, suponiendo que la acción discursiva sobre las conciencias alienadas es en sí misma un fenómeno material, cargado de sentido y de consecuencias prácticas. Esto, en cierto modo, significa reconocer en la esfera de la conciencia una cierta autonomía respecto al devenir de los fenómenos puramente físicos, o en otras palabras: al criticar la religión de esa manera estamos admitiendo la posibilidad de que se modifique la conciencia como una entidad extraña de la vida social.**

“Dios” es un concepto aún más complejo que el de “religión” y sumamente diverso en la multiplicidad de expresiones. Ambos conceptos cuando se nos presentan son más fáciles de reconocer que de definir.

El concepto de dios es casi tan difuso para sus adherentes como para sus críticos, así y todo intentaremos ser lo más claros posibles al referirnos a aquel concepto... Ya que tampoco son términos tan elásticos, por más que no haya un buen diccionario que lo describa, todos y todas sabemos a que nos referimos cuando nombramos “dios” o “religión”. Aquello de “para mi dios es el ladrido de un perro” o “llamo religión a todo lo que hace bien a las personas” es una estupidez propia del relativismo posmoderno de nuestra época.

No querriamos reducir a "religioso" por ejemplo, al sentimiento de asombro, alegría y temor ante la majestuosidad del universo, su tiempo y su espacio, o por la complejidad y belleza de la vida que nos abraza. No podemos otorgarle ese crédito a la religión. Además vale la pena recordar que **aquello que no conocemos se trata de aquello que aún no conocemos**, y con sus dogmas e inmovilidad la religión poco tiene que aportar en ello.

Algunos deterministas nos dirán que la religión fue necesaria para el desarrollo de la vida social de nuestra especie, nosotros solo podemos asegurar que la religión simplemente fue... Y es... Está aquí, y allí donde se busque se la encuentra. Es entonces una cuestión que no se puede esquivar.

Si hay gente para ir a morir por “dios”, la idea de dios tiene fuerza social, tal como se puede enviar a millones de seres a morir y matar por los intereses del Capital. **Dios como tal fuerza ideológica “existe”, tiene potencia social aunque**



se base en una mentira³. Se muere por dios, pero también se vive como si ese tal dios existiese.

Aunque no se pueda demostrar experimentalmente, las cosas o entidades que una gran parte de los seres humanos cree existentes afectan profundamente su existencia. Cuestión ampliamente verificable, independientemente de su existencia objetiva. Tal como sucede con las relaciones económicas creadas y reproducidas por la especie humana, que llegan de alguna manera a autonomizarse de la especie y a dominarla, del mismo modo que sucede con la idea de dios.

Nos adentramos en un terreno escabroso, a riesgo de equivocarnos, pero volvemos a afirmar que **preferimos arriesgar y equivocarnos, si es válido para avanzar en la lucha, sea aportando reflexiones superadoras o que sirvan al menos para abrir un terreno en el cual puedan ser superadas.**

No podemos dejar “para después” una cuestión como la religión por miedo al rechazo de los demás oprimidos, o porque se trate de “una opción privada”.

La social-democracia balbucea unánimemente que la religión es un asunto privado de los individuos, en el que los otros no tienen por qué interferir, pero “olvidan” que esa religión a la cual se refieren no es un asunto de gusto y que mucho menos se mantiene en lo individual, ya que interfiere constantemente en la vida de las demás personas.

La excusa de restringir las fuerzas militantes a cambiar “lo económico” que terminará por cambiar “lo religioso”, o de “no imponer el ateísmo o una nueva fe al proletariado” son frecuentes artimañas discursivas para no asustar al creyente que puede pensar que somos unos *demonios sin moral asesinos de niños* o simplemente el resultado de una pereza mental característica del militante de izquierda que cree tener todo resuelto y por lo cual no tendría que reflexionar en torno a su espiritualidad.

El engaño y la amabilidad hipócrita son conocidas herramientas de los políticos (con o sin un partido político) que quieren ganar adherentes. Lejos de “ganar adherentes”, nosotros tampoco queremos reforzar la frontera entre lo *público* y lo *privado* propios de la sociedad burguesa. **La religión no es una cuestión individual sino social, que hoy significa resignación ante la explotación y conciliación de clases.**

¿Esto quiere decir que ante cualquier circunstancia que lo amerite rechazamos el luchar junto a personas creyentes? Claro que no, la creencia es simplemente un aspecto que entendemos como una limitación entre las tantas que poseemos, pero la mentira y el ocultamiento ¡jamás!

Cabe recordar con Bakunin que no menor es el mal que han hecho y que aun continúan haciendo los creyentes sinceros. Sin ellos, el poder de los hipócritas, tanto religiosos como políticos, habría sido imposible. Los hipócritas nunca han fundado religión alguna; se han contentado con explotar las religiones fundadas por los creyentes sinceros. La ardiente sinceridad de unos siempre ha servido de pasaporte a la a

hipocresía criminal de los otros. He ahí nuestro primer reproche contra los hombres sinceramente creyentes.

Nosotros no negamos -escribía Enrique Flores Magón- que nuestros ideales sean destructores de las presentes instituciones arcaicas, puesto que son el ariete formidable que golpea contra los muros del castillo feudal de la propiedad privada donde los sostenedores de ésta, el Capital, la iglesia y la autoridad, están atrincherados.

No vamos, entonces, a ocultar nuestras posiciones, pero mucho menos unirnos a quienes, rechazando cualquier rasgo de reflexión y análisis sobre nuestra realidad material, niegan todo desarrollo histórico, y quienes consideran que la religión y sus correspondientes instituciones serían una opresión más entre las otras opresiones, a saber: desde el Estado y el Capital hasta el racismo y el machismo, en fin, una ideología de la igualdad que todo lo iguala. Simplificando los procesos históricos de tal manera que se puedan lanzar afirmaciones del tipo: “las religiones son las causantes de las guerras” o “la religión fue inventada para adormecer al pueblo”. Aunque no ser las causas de una cosa o de la otra, no la excluye de ser un importante protagonista o un fuerte detonante en algunas ocasiones, todo no es lo mismo.

Simplificando a grandes rasgos para expresarnos fácilmente, pero sin olvidar los matices podríamos decir que: unos consideran que aboliendo la sociedad de clases, el Estado y la religión desaparecerán inevitablemente de una manera casi mecánica; y otros que debería acabarse con todo esto como una suma de cosas pero sin llegar a ver la relación que dinamiza estos asuntos.

De los segundos hay quienes llegan a ver a la religión como causa primera de la opresión respondiendo a quienes la ven simplemente como una consecuencia.

Para nosotros no hay un punto medio entre ambos, pero si, ambas concepciones desarrolladas más precisamente por marxistas y bakuninistas respectivamente, han sentado unas buenas bases para ser desarrolladas y superadas.

En la religión se perciben elementos del antagonismo social, positivos y negativos para su superación, se encuentran la necesidad de una vida diferente y cualitativamente mejor, así como el miedo y la sumisión necesarios para mantener este orden de cosas. Entonces, no se trata de esperar al fin de la burguesía o de atacar ciegamente y del mismo modo al Gobierno y a la Iglesia, sin comprender el rol que ocupa cada una de estas instituciones en la dinámica social.

Diversas expresiones tanto revolucionarias como regresivas pueden tomar una envoltura política o hasta religiosa... Pero expresan, aún sin forma, cuestiones más profundas de lo que aparentan.



Por otra parte, advertimos: **No vamos a malgastar tinta para repetir lo que ya conocemos sobre la institucionalidad religiosa, no es la tarea de este texto.**

El natural silencio de los dioses ha dejado parlotear a sus enviados en la Tierra por los siglos de los siglos. Basta proclamarse enviado, traductor divino, interpretador, cana-

3 Cuadernos de Negación nro.3, “Capital ficticio”. En este número se encontrarán referencias a nros. anteriores, esto no es una cuestión de exaltación del ego de esta publicación, sino más bien una manera de comprender la interrelación de todos estos temas.

lizador y conseguirse un buen número de fieles seguidores o escalar en las jerarquías para ser una autoridad religiosa. Y luego ya conocemos sus vidas dedicadas al lucro con sus correspondientes cuotas de hipocresía, descaro y malicia...

Su condición ya es lo suficientemente visible como para dedicar estas paginas en denunciarlo. De todos modos esta crítica no significa que cualquier sistema personal de creencias deba ser respetado y comprendido, como no reivindicamos la neurosis tampoco reivindicamos a los que pretenden curar el cáncer mediante la palabra o comprender los sucesos futuros de su vida analizando la posición de los astros.

Así como tampoco es nuestra tarea demostrar la inexistencia de dios (ver cuadro "La tetera de Russell").

Para finalizar: Quien lea estas páginas sabrá comprender que por razones geográficas y temporales, muchas veces al hacer referencia a la religión, estamos haciendo -voluntaria o involuntariamente- referencia a la religión que nos tocó en suerte: el cristianismo. Pero esta religión monoteísta tiene más en común con los demás monoteísmos (el judaísmo y el islamismo) de lo que parece. Así y todo intentaremos no incurrir en el "mono-atéismo", intentando sí, sobrepasar por encima de aquella cruz con su cadáver colgante.

"El odio hacia sí mismo, el desprecio al cuerpo, el desprestigio de la inteligencia, la denigración de la carne y la valorización de todo lo que niega la subjetividad gozosa; proyectada contra el otro, fomenta el desprecio, la maldad y la intolerancia que dan lugar a los racismos, la xenofobia, el colonialismo, las guerra y la injusticia social. Una mirada a la historia basta para comprobar la miseria y los ríos de sangre vertidos en nombre del Dios único..."

Los tres monoteísmos, a los que anima la misma pulsión de muerte genealógica, comparten idénticos desprecios: odio a la razón y a la inteligencia; odio a la libertad; odio a todos los libros en nombre de uno solo; odio a la vida; odio a la sexualidad, a las mujeres y al placer; odio a lo femenino; odio al cuerpo, a los deseos y pulsiones. En su lugar, el judaísmo, el cristianismo y el islam defienden la fe y la creencia, la obediencia y la sumisión, el gusto por la muerte y la pasión por el más allá, el ángel asexual y la castidad, la virginidad y la fidelidad monogámica, la esposa y la madre, el alma y el espíritu. Eso es tanto como decir "crucifiquemos la vida y celebremos la nada".

Michel Onfray, "Tratado de ateología".

El cielo no es más que una proyección idealizada de lo que sucede en la Tierra. Y la religión no se alimenta del cielo sino de la tierra.

Una mejor vida es posible antes de morir y no después, en el más acá y no en el más allá.

¡Abajo el reino de los cielos!

LA TETERA DE RUSSELL

...es una conocida analogía realizada por Bertrand Russell en 1952 para **refutar la idea de que al escéptico le corresponde la obligación de desacreditar las afirmaciones de los creyentes:**

Si yo -expresaba Russell- sugiriera que entre la Tierra y Marte hay una tetera de porcelana que gira alrededor del Sol en una órbita elíptica, nadie podría refutar mi aseveración, siempre que me cuidara de añadir que la tetera es demasiado pequeña como para ser vista aún por los telescopios más potentes. Pero si yo dijera que, puesto que mi aseveración no puede ser refutada, dudar de ella es de una presuntuosidad intolerable por parte de la razón humana, se pensaría con toda razón que estoy diciendo tonterías. Sin embargo, si la existencia de tal tetera se afirmara en libros antiguos, si se enseñara cada Domingo como verdad sagrada, si se instalara en la mente de los niños en la escuela, la vacilación para creer en su existencia sería un signo de excentricidad, y quien dudara merecería la atención de un psiquiatra en un tiempo iluminado, o la del inquisidor en tiempos anteriores.

En su libro "El capellán del diablo", Richard Dawkins agrega: "La razón por la que la religión organizada merece hostilidad sin tapujos es que, a diferencia de la creencia en la tetera de Russell, la religión es poderosa, influyente, exenta de impuestos y se la inculca sistemáticamente a niños que son demasiado pequeños como para defenderse. Nadie empuja a los niños a pasar sus años de formación memorizando libros locos sobre teteras. Las escuelas subvencionadas por el gobierno no excluyen a los niños cuyos padres prefieren teteras de forma equivocada. Los creyentes en las teteras no lapidan a los no creyentes en las teteras, a los apóstatas de las teteras y a los blasfemos de las teteras. Las madres no advierten a sus hijos en contra de casarse con infieles que creen en tres teteras en lugar de en una sola. La gente que echa primero la leche no da palos en las rodillas a los que echan primero el té.

Y por estos motivos, tanto nosotros como otros miles de compañeros a lo largo de la historia no hemos reflexionado sobre las teteras para combatirlas y si lo hemos hecho, y lo seguiremos haciendo, sobre la idea de dios."



“LA RELIGIÓN ES LA QUEJA DE LA CRIATURA EN PENA”

La crítica de la religión es el presupuesto de toda crítica. (...)

El fundamento de la crítica irreligiosa es: el hombre hace la religión, la religión no hace al hombre. (...) Pero el hombre no es un ser abstracto, agazapado fuera del mundo. El hombre es su propio mundo, Estado, sociedad; Estado y sociedad, que producen la religión, como conciencia tergiversada del mundo, porque ellos son un mundo al revés. La religión es la teoría universal de este mundo, su compendio enciclopédico, su lógica popularizada, su pundonor espiritualista, su entusiasmo, su sanción moral, su complemento de solemnidad, la razón general que la consuela y justifica. Es la realización fantástica del ser humano, puesto que el ser humano carece de verdadera realidad. Por tanto, la lucha contra la religión es indirectamente una lucha contra ese mundo al que le da su aroma espiritual.

La miseria religiosa es a un tiempo expresión de la miseria real y protesta contra la miseria real. La religión es la queja de la criatura en pena, el sentimiento de un mundo sin corazón y el espíritu de un estado de cosas embrutecido. Es el opio del pueblo.

La superación de la religión como felicidad ilusoria del pueblo es la exigencia de que éste sea realmente feliz. La exigencia de que el pueblo se deje de ilusiones es la exigencia de que abandone un estado de cosas que las necesita. La crítica de la religión es ya, por tanto, implícitamente la crítica del valle de lágrimas, santificado por la religión.

La crítica le ha quitado a la cadena sus imaginarias flores, no para que el hombre la lleve sin fantasía ni consuelo, sino para que arroje la cadena y tome la verdadera flor. La crítica de la religión desengaña al hombre, para que piense, actúe, dé forma a su realidad como un hombre desengañado, que entra en razón; para que gire en torno de sí mismo y por tanto en torno a su sol real. La religión no es más que el sol ilusorio, pues se mueve alrededor del hombre hasta que éste se empiece a mover alrededor de sí mismo.

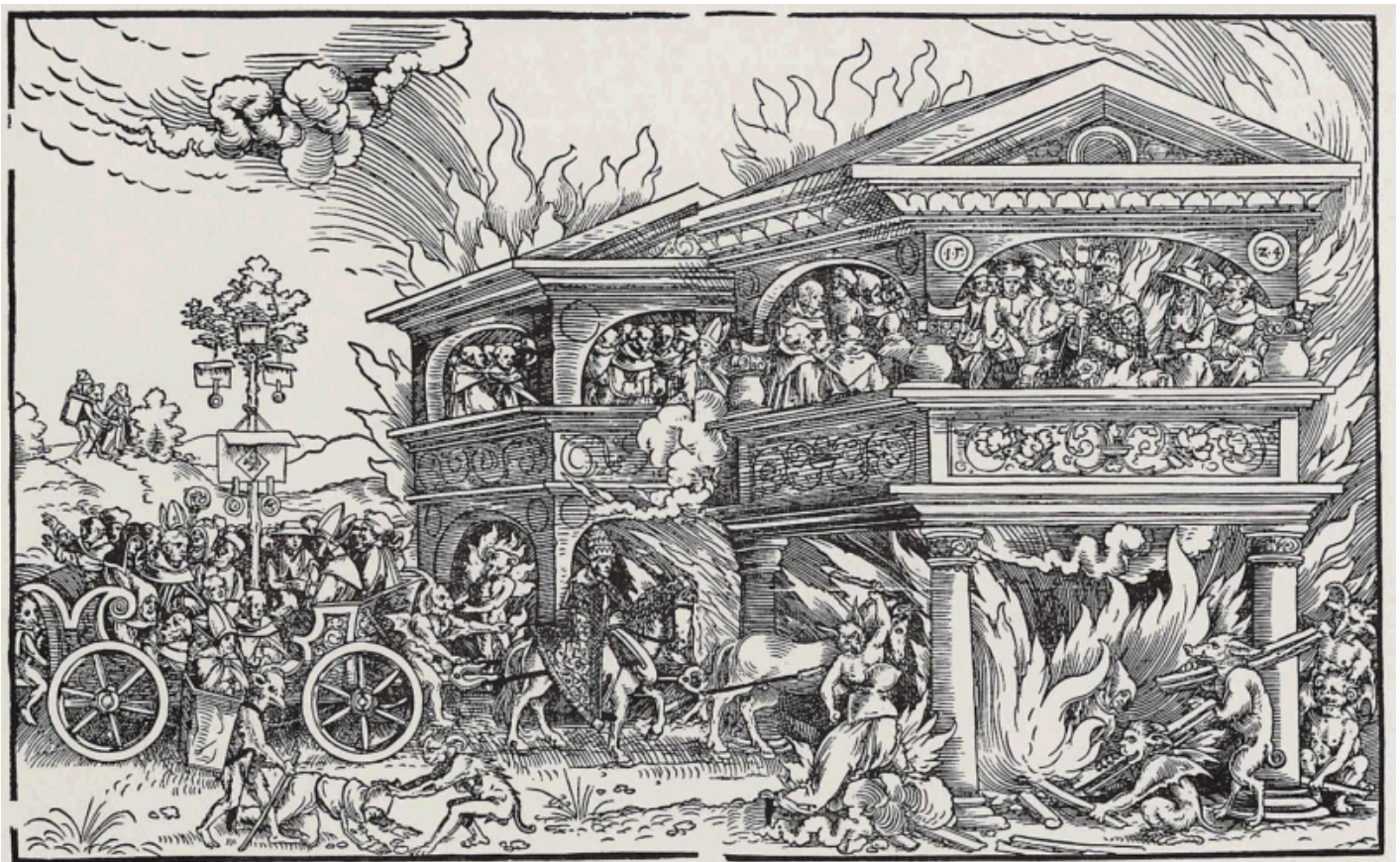
Es decir que, tras la superación del más allá de la verdad, la tarea de la historia es establecer la verdad del más acá. Es a una filosofía al servicio de la historia a quien corresponde en primera línea la tarea de desenmascarar la enajenación de sí mismo en sus formas profanas, después que ha sido desenmascarada la figura santificada de la enajenación del hombre por sí mismo. La crítica del cielo se transforma así en crítica de la tierra, la crítica de la religión en crítica del Derecho, la crítica de la teología en crítica de la política. (...)

La crítica se ocupa de este contenido luchando con él cuerpo a cuerpo, y en el cuerpo a cuerpo no se trata de si el adversario es noble, si está a mi altura o es interesante. De lo que se trata es de darle. (...) La opresión real hay que hacerla aún más pesada, añadiéndole la conciencia de esa opresión; la ignominia más ignominiosa, publicándola. (...)

Cierto, el arma de la crítica no puede sustituir la crítica por las armas; la violencia material no puede ser derrocada sino con violencia material. Pero también la teoría se convierte en violencia material una vez que prende en las masas. La teoría es capaz de prender en las masas, en cuanto demuestra ad hominem, y demuestra ad hominem en cuanto se radicaliza. Ser radical es tomar la cosa de raíz. Y para el hombre la raíz es el hombre mismo. (...)

No basta con que el pensamiento apremie su realización; la realidad misma tiene que requerir el pensamiento.

Karl Marx, “Crítica de la filosofía del derecho de Hegel”



¿ATEÍSMO?

La denominación “ateo” tiene su origen en la Roma antigua, para designar a todo aquel que no creyera en los dioses oficiales, es decir, los del panteón romano, denominando entonces curiosamente “ateos” a los cristianos de la época. Nuestra época, en cambio, caracteriza como a-teo a alguien que carece de algo (a-), de “dios” (teo) más precisamente. Pero todos somos ateos con respecto a la plaga de dioses que existen en este mundo, algunos simplemente agregamos a la larga lista el de la zona en la cual vivimos.

Y aunque carezcamos de este amigo imaginario, igualmente debemos contestar, porque **dios existe como fuerza material**. Dios es un fantasma que ronda allí en el reino de las ideas pero ese no es más que la proyección de un obstáculo bien material.

Dios “existe” debido a una reproducción de valores en cadena que nos enseñan desde pequeños, lo cual conlleva la prohibición de la reflexión y la crítica. La ideología dominante presenta como mitos a los dioses del pasado o en los que creen pocas personas en alguna lejana región distante de nuestro hogar, pero cuando este espejismo es aprobado por un gran número de fieles esto se convierte en verdad, eso es lo que diferencia a una secta de una religión: simplemente la cantidad de seguidores y no la veracidad de sus enunciados.

Por otra parte la religión de las personas es una casualidad geográfica y temporal. En una conferencia del año 2006, el biólogo y difusor del ateísmo Richard Dawkins responde a la pregunta: “¿Qué pasa si usted está equivocado?”

“Bueno, ¿y qué si estoy equivocado? Todos podemos estarlo. Todos podemos estarlo acerca del Monstruo

del Espagueti Volador, el Unicornio Rosa y la Tetera Voladora.

Supondré que fuiste criada como cristiana y sabes lo que es no tener alguna fe particular, porque no eres musulmana o hinduista. ¿Por qué no eres hinduista? Porque resulta que naciste en América y no en la India. Si hubieras nacido allá, serías hinduista; si hubieras nacido en Dinamarca en la época de los vikingos, creerías en Thor; si hubieras nacido en la Grecia Antigua, creerías en Zeus; si hubieras nacido en África Central, creerías en el Gran Ju Ju de la montaña.

No hay razón en particular para creer en el dios judeocristiano, sólo porque, por accidente, naciste aquí; y si me preguntas qué pasa si estoy equivocado... ¿Y qué, si tu estás equivocada sobre el Gran Ju Ju del fondo del mar?”

A la inversa de nuestro método, el religioso primero cree en dios y luego busca los “argumentos”, que extrae de donde puede con métodos casi siempre altamente reprobables o que son directamente ideados para la ocasión. Es decir, el religioso tiene una respuesta al comenzar para la cual busca preguntas que la afirmen, entonces no saca conclusiones, la conclusión ya ha sido aceptada y el resto debe girar en torno a ello (ver cuadro: “Falacias lógicas”).

Pero los asuntos de este mundo no se desenvuelven de tal o cual manera particular porque hay una ley -tal como señala Emma Goldman en “La filosofía del ateísmo”- sino que establecemos esa “ley”, porque las cosas actúan de tal manera. Entonces lo que definimos como una *ley de la naturaleza* no es una fórmula elaborada por un legislador, sino un mero

resumen de los hechos observados, un “conjunto de hechos”⁴.

Como ateos nos interesa más anular el odio al cuerpo que demostrar la falsedad del santo sudario, contestar a la mentira (*¡la mentira que no es contradicha se convierte en locura!*), o confrontar la reflexión a la fe, desvinculando la noción de “creer” a la de “confiar”. Al contrario del acto de confiar, al creer se lo hace sin evidencias, sin argumentos, sin experiencias, sin embargo peligrosamente se igualan ambas nociones.

Odiarnos a dios simplemente porque en esta figura se condensa una serie de elementos que arruinan la vida en la Tierra. Nuestro “ateísmo” entonces no se detiene en lo teológico sino que parte de una posición integral. **En la negación de un mundo de mentiras y ficciones se encuentra la más bella afirmación de un mundo pleno de relaciones humanas sanas.**

Tal como la institución religiosa ha combatido más a quienes se presentaban como obstáculos que a quienes se consideraban irreligiosos. Los herejes no han sido perseguidos y asesinados por su irreligiosidad, ya que aunque no compartían los dogmas oficiales a su manera eran religiosos, sino por su no-funcionalidad con el modo de producción imperante. Un ejemplo de nuestros días puede ser Bill Gates, como ejemplo modelo de que el ateísmo no es un obstáculo para triunfar en el mundo de los negocios.

Max Weber en su ensayo *"La ética protestante y el espíritu del capitalismo"* desarrolla con mayor profundidad los orígenes y el desarrollo histórico de esta cuestión. Poniendo de ma-

⁴ Uno puede hacer cualquier cosa con la realidad, menos impedir sus efectos. Esas “leyes” (biológicas, sociológicas, etc.) que determinan el comportamiento humano no son externas al hombre; son immanentes al hombre en tanto ser material; constituyen al mismo hombre, son el Hombre. Pero en otro sentido usamos “ley” para referirnos al mandato bajo amenaza de un castigo proveniente de una “autoridad” externa, un “legislador” artificial (dios o el Estado, que no son más que ficciones que encubren la autoridad arbitraria de otros hombres que imponen su voluntad al resto). Ésta es la esfera del “derecho jurídico” (positivo), opuesto siempre, cualquiera sea su contenido, al “derecho natural o humano” (Cuadernos de Negación nro.5, “La ley y el orden”).

FALACIAS LÓGICAS

“Sabemos que Dios existe por que la Biblia nos lo dice. Y sabemos que la Biblia es veraz porque es la palabra de Dios.” (“Circulus in demonstrando”: Esta falacia ocurre si se asume como premisa la conclusión a la que se quiere llegar).

“Tomé una aspirina, recé a Dios, y mi dolor de cabeza desapareció. Luego, Dios me curó el dolor de cabeza.” (La falacia “Non causa pro causa” ocurre cuando algo se identifica como la causa de un evento pero realmente no ha sido demostrada como causa del mismo).

“Hay abundantes evidencias de que Dios existe y de que está haciendo milagros hoy en día. La semana pasada leí acerca de una niña que estaba muriendo de cáncer. Toda su familia fue al templo y oró por ella, y ella se sanó.” (“Evidencia anecdótica”: Es muy válido usar la experiencia personal para ilustrar un punto, pero esas anécdotas no prueban realmente nada a nadie).

“Siempre ha sido así.” (“Argumentum ad antiquitatem”: Es la falacia de declarar que algo es correcto o bueno simplemente porque es antiguo, aunque puede tranquilamente convivir con el “Argumentum ad novitatem” que es todo lo contrario y expresa que algo es correcto por ser lo nuevo).

“Dios existe, dios existe, dios...” (“Ad nauseam”: Es el argumento que emplea la repetición constante, diciendo la misma cosa una y otra vez hasta que uno se enferme de escucharlo, creyendo que es más posible que una afirmación sea cierta o aceptada como cierta cuanto más veces se escuche).

“Por miles de años la gente ha creído en Jesús y en la Biblia. Esta creencia ha tenido un gran impacto en sus vidas. ¿Qué evidencia más necesita de que Jesús es hijo de Dios? ¿Está tratando de decirme que toda aquella gente es tonta y está equivocada?” (“Argumentum ad populum” Se intenta ganar aceptación de una afirmación apelando a un grupo grande de gente. Frecuentemente este tipo de falacia se caracteriza por usar un lenguaje emotivo).

“Isaac Newton fue un genio y creía en Dios.” (Argumentum ad verecundiam: El recurso a la autoridad usa la admiración hacia un personaje famoso para tratar de obtener sostén para una afirmación).

“Las enseñanzas del cristianismo son ciertas más allá de cualquier duda. La cristiandad es de gran ayuda para muchas personas, no importa que tan bien sea demostrado.” (Ignoratio elenchi: la falacia de la conclusión irrelevante consiste en decir que un razonamiento sostiene una conclusión en particular cuando en verdad no tiene nada que ver con tal conclusión. Desafortunadamente, esta clase de razonamientos irrelevantes generalmente tienen éxito, porque hacen ver la supuesta conclusión con ojos benevolentes).

Para ampliar sobre este tema se recomienda la lectura de la lista completa de falacias de lógica, que son reproducidas con conocimiento o por mera herencia, y si bien son perfectas para la reproducción de la religión estas han infectado nuestro pensamiento no solo en materia religiosa.

Disponible en: www.angelfire.com/az/ateismo/logica.html

nifesto como, al menos, en Occidente, aquellas premisas básicas del protestantismo (una racionalidad económica que no negaba la obtención de riqueza sino su disfrute para poder continuar trabajando ya que se consideraba al trabajo no como medio sino como un fin en sí mismo, sumado a la especialización y perpetuación individual en profesiones) pueden hoy prescindir de la cáscara religiosa de sus comienzos para continuar existiendo de manera secular⁵. Al afirmar que “el capitalismo victorioso no necesita ya de el apoyo religioso puesto que descansa en fundamentos mecánicos”.

⁵ La secularización es el proceso que experimentan las sociedades a partir del momento en que la religión y sus instituciones pierden influencia sobre ellas, de modo que otras esferas del saber van ocupando su lugar. Con la secularización, lo sagrado cede el paso a lo profano y lo religioso se convierte en secular. Un ejemplo claro de secularización es, en el caso del cristianismo, la Ilustración. La secularización implica una “mundanización”, sin querer dar a esta palabra ningún sentido peyorativo, de la religión y la sociedad. (<http://es.wikipedia.org/wiki/secular>)

Aunque liberarse individualmente del peso de dios puede ser el comienzo de una larga serie de cuestionamientos, o un fuerte proceso que acompaña a otros no menos importantes. No lo ofrecemos como solución, jamás propondríamos soluciones individuales a problemas sociales, o muchos menos *sanaciones para el alma*. No desaparece la sumisión humana ni la ignorancia social, es cierto, aunque en la práctica inmediata se pueden percibir los cambios de quitarse de encima el peso muerto de muchas creencias religiosas, se siente liberador y entusiasmante, puede ser en un buen impulso para proseguir en la lucha por cambiar las condiciones sociales existentes. Además de que se corta, sí, un eslabón de la cadena de transmisión de la religión.

A menudo se repite un facilismo, que pocos han reparado en corroborar: “las personas creen en dios porque temen a la muerte”, sea cierto o no, no es un motivo para desperdiciar la única vida que conocemos en cosas tan tontas como la religión.

En nuestras arraigadas concepciones afirmamos, además, que muerte es la ausencia o lo contrario de la vida, precisamente de vida humana, y más precisamente aún la mía o de mis cercanos. Pero podemos concebir la acción de morir como la opuesta a nacer, y a la vida como un continuo del cual en algún momento somos parte, en lugar de una propiedad individual. Entonces habría vida “después de la muerte” y antes también, porque está nunca ha deja de manifestarse y no desaparecerá con el fin de nuestra existencia individual. Lo cual es ya un gran motivo para valorar esta existencia que conocemos, y que para ser vivida plenamente merece ser cambiada.

“La acción y la reacción incesante del todo sobre cada punto, y de cada punto sobre el todo constituyen, he dicho, la ley general suprema, y la realidad misma de ese ser único que llamamos el universo y que es siempre, a la vez, productor y producto. Eternamente activo, omnipotente, fuente y resultante eterna de cuanto es, de cuanto nace, obra, reacciona, después muere en su seno, esa universal solidaridad, esa causalidad mutua, ese proceso eterno de transformaciones, reales, tan universales como infinitamente detalladas, y que se producen en el espacio infinito, la naturaleza, ha formado entre una cantidad infinita de otros mundos, nuestra Tierra, con toda la escala de sus seres, desde los más simples elementos químicos, desde las primeras formaciones de la materia con sus propiedades mecánicas y físicas, hasta el hombre. Los reproduce siempre, los desarrolla, los nutre, los conserva; después, cuando llega a su término, y a menudo antes de que llegue, los destruye o, más bien, los transforma en nuevos seres, y entre los seres vivientes no hay uno solo que no lleve en sí sin duda más o menos desarrollado, el sentimiento, la sensación de esa influencia suprema y de esa dependencia absoluta. Esa sensación y ese sentimiento son lo que constituye el fondo de toda religión.”

Mikhail Bakunin, “Consideraciones filosóficas”.

En este sentido somos atraídos por la religión, aunque sea para combatirla y para superarla. Tal como a Bakunin, la religión nos parece un tema sumamente importante, aunque seamos atraídos a ella *negativamente*...

EXTRAÑACIÓN Y MUTILAMIENTO

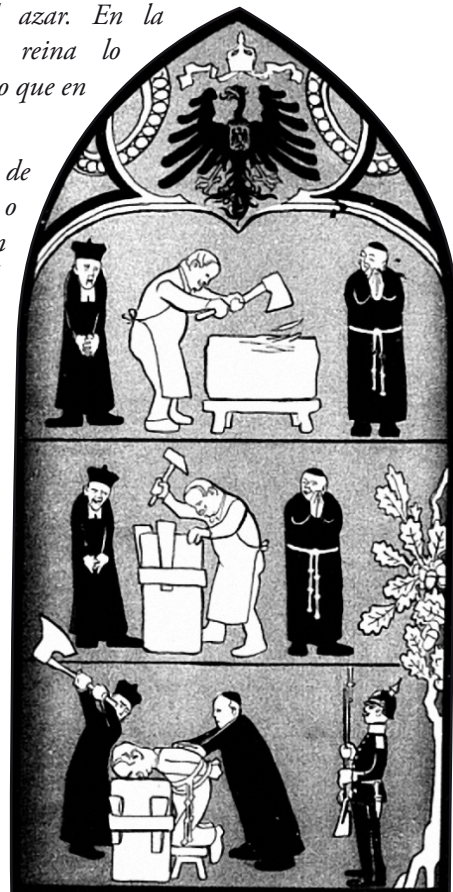
Para nuestros antepasados la “simpleza” de la naturaleza fue incomprensible y atribuyeron a dios una cantidad de fenómenos hoy fácilmente explicables. Pero hoy mismo también la complejidad socio-política-económica nos deja desprovistos de certeza, en la misma situación que nuestros antepasados y no se sabe a que atribuirlo o peor aún: no interesa, las cosas simplemente están allí. En definitiva la comprensión de lo que nos rodea se sigue escapando y está por fuera de nuestro alcance.

Se nace, se sobrevive y se muere en un mundo que se ignora, se confunde el azar de los fenómenos naturales con el azar de los mercados y se establecen los mercados como fenómenos naturales, como si siempre hubiésemos vivido así. La incertidumbre del salvaje hoy nos llega en forma de incertidumbre económica, no sabemos si mañana tendremos empleo o no, si el dólar sube o baja, o cuando terminará la crisis. Nos sentimos desprovistos de poder marcar el rumbo de nuestras vidas por dios o por las fuerzas del Capital...

“Los burgueses ganan y pierden capitales por efecto de acontecimientos que ignoran, que escapan a toda previsión y a todo cálculo, y que parecen depender

exclusivamente del azar. En la sociedad burguesa reina lo imprevisto, lo mismo que en una casa de juego.

(...) Todos los actos de la vida civilizada, o casi todos, tienden a desarrollar en el hombre el hábito supersticioso y místico propio del jugador de profesión. El crédito, por ejemplo, sin el cual no es posible el comercio ni la industria, es un acto de fe al azar, a lo desconocido que hace quien lo presta, pues no tiene ninguna garantía positiva de que al vencimiento podrá cumplir sus com-



promisos, por cuanto la solvencia depende de mil y un accidentes tan imprevistos como desconocidos.

(...) Los terribles enigmas de carácter social que envuelven al burgués y que sin saber la causa atentán a su comercio, a su industria, a su fortuna, a su bienestar y a su vida, son tan incomprensibles, para él, como lo eran para el salvaje los enigmas de carácter natural que estremecían y exaltaban su exuberante imaginación. Los antropólogos atribuyen la brujería, la creencia en el alma, en los espíritus y en dios, del hombre primitivo, a su desconocimiento del mundo natural. La misma explicación es aplicable al hombre civilizado: sus ideas espiritualistas y su creencia en dios deben ser atribuidas a su ignorancia del mundo social. La constante incertidumbre de su prosperidad y las ignoradas causas de su adversidad o de su fortuna predisponen a los burgueses a admitir, lo mismo que el salvaje, la existencia de seres superiores que según sus fantasías obran sobre los fenómenos sociales, para que sean favorables o desfavorables.”

Paul Lafargue, “¿Por qué cree en dios la burguesía?”

EL HUMANO COMO CENTRO: ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

El cielo no es más que una bóveda imaginaria sobre la cual se distribuyen el sol, las estrellas, los planetas y la luna, no es más que el fragmento del universo que alcanzamos a observar, por más carga simbólica que se le quiera agregar. Los cristianos que conocemos dirán que es en sentido figurativo que se hace referencia al cielo, no son más que herejes entonces, no se puede tomar lo que gusta y desechar lo que resulta inconveniente de un sistema religioso. Fue el Papa Pío XII quien en 1950 definió la doctrina de la “asunción” como “artículo de fe” por lo tanto obligatorio para todo creyente, en esta asunción es el cuerpo de María que sube al cielo para reunirse con su alma (?) por lo tanto hablamos de un lugar físico y no figurado.

Al mirar al cielo muchos humanos, creyentes o no en dios, pretenden ver naves extraterrestres que no son muy diferentes a la tecnología de su época, basta con ver las ilustraciones de avistamientos a lo largo de las últimas décadas para ver como coinciden las estéticas de los transportes de la Tierra con los del espacio exterior. Habla muy mal del alcance de nuestra

imaginación el pensar que de haber manifestaciones de vida fuera de este planeta serían tal como nosotros solo que con los ojos más grandes y con otro color de piel. No se concibe la idea de planetas poblados por bacterias, invertebrados o simplemente por formas de vida que no podamos categorizar a falta de conocerlas.

Al buscar a dios la cosa no es muy distinta, aunque si más nefasta para nuestra existencia. Dios como manifestación humana es presa de los valores dominantes de cada época y región donde se produce. Cuando al buscar a esta producción humana se levanta el mentón al cielo como buscándolo fuera de uno mismo y hasta fuera de nuestro planeta, se está dando por hecho que aquí tal dios no se encuentra. Todo lo contrario de otras concepciones como la panteísta que considera que el mundo, dios y el universo son la misma cosa. Esto puede parecer un detalle pero en nuestra época lo que aparenta ser lo más normal va emparentado profundamente con:

- La habilitación para destruir el planeta ya que este no es *sagrado*, y no nos estamos refiriendo a respetar la naturaleza, sino de asumir ser la naturaleza.
- La concepción de que el mal del mundo poco o nada tiene que ver con dios que es un ser puro libre de contradicciones y está por fuera de todo aquello.

El humano ya completamente enajenado de la naturaleza al buscar a dios se encuentra a sí mismo, fuera de sí e invertido.

“Mortales, finitos, limitados dolidos por esas constricciones, los humanos, preocupados por la completud, inventan una potencia dotada precisamente de las cualidades opuestas: con sus defectos dados vuelta como los dedos de un par de guantes, fabrican las cualidades ante las cuales se arrodillan, y luego se postran. ¿Soy mortal? Dios es inmortal. ¿Soy finito? Dios es infinito. ¿Soy limitado? Dios es ilimitado. ¿No lo sé todo? Dios es omnisciente. ¿No lo puedo todo? Dios es omnipotente. ¿No tengo el don de la ubicuidad? Dios es omnipresente. ¿Fui creado? Dios es increado. ¿Soy débil? Dios encarna la Omnipotencia. ¿Estoy en la tierra? Dios está en el cielo. ¿Soy imperfecto? Dios es perfecto. ¿No soy nada? Dios es todo, etcétera.

Por lo tanto, la religión se convierte en la práctica por excelencia de la alienación; supone la ruptura del hombre consigo mismo y la creación de un mundo imaginario en el cual la verdad se encuentra investida imaginariamente.”

Michel Onfray, “Tratado de ateología”.

“El cielo religioso no es otra cosa que un milagro donde el hombre, exaltado por la ignorancia



y la fe, vuelve a encontrar su propia imagen, pero agrandada y trastrocada, es decir, divinizada. (...) A medida que, en su marcha históricamente regresiva, descubrieran, sea en sí mismos, sea en la naturaleza exterior, una fuerza, una cualidad o un defecto cualquiera, lo atribuían a sus dioses, después de haberlos exagerado, ampliado desmesuradamente, como lo hacen de ordinario los niños, por un acto de su fantasía. Gracias a esa modestia y a esa piadosa generosidad de los hombres creyentes y crédulos, el cielo se ha enriquecido con los despojos de la tierra y, por una consecuencia necesaria, cuanto más rico se volvía el cielo, más miserable se volvía la tierra. Una vez instalada la divinidad, fue proclamada naturalmente la causa, la razón, el árbitro y el dispensador absoluto de todas las cosas: el mundo no fue ya nada, la divinidad lo fue todo; y el hombre, su verdadero creador, después de haberla sacado de la nada sin darse cuenta, se arrodilló ante ella, la adoró y se proclamó su criatura y su esclavo.”

Mikhail Bakunin, “Dios y el Estado”

En definitiva **dios, los extraterrestres, unos insectos de laboratorio o una mascota son observados desde el humano para imprimirle su humanidad, reducida a la anecdótica humanidad de su época y zona geográfica.** Por más que se piense a dios como superior, el ser humano no hace más que verse a sí mismo como el centro del universo y pensar que todo existe en función de él. *“El hombre, por la naturaleza indefinida de la mente humana, cuándo se sumerge en la ignorancia, hace de sí mismo la regla del universo.”*⁷

MUTILACIÓN

El pensamiento religioso le inventa al cuerpo un alma para luego hacerla independiente del mismo. Etimológicamente la palabra proviene del latín “anima” utilizada para designar el principio por el cual los seres animados estaban dotados de movimiento propio, entonces un animal humano o no-humano tendría alma y una piedra carecería de ella. ¿Y en el pequeño cuerpo de una hormiga entraría un alma? ¿Y el imperceptible movimiento de átomos en una piedra es animado por un alma? ¿O el gran movimiento del mar? ¿Puede definir un cura al alma o un psicólogo a su idea heredera “la mente”? No hay respuesta, **los misterios de la religión**

7 Giambattista Vico, “*Principi di scienza nuova*” (1744) citado por Emilio Cervantes en el blog Biología y pensamiento que agrega: “En esta sentencia, el autor reconoce el riesgo de la personificación a veces llamada también antropocentrismo. Por un lado, personificación es la atribución de características humanas a seres no-humanos; pero además, tiene otros significados. Personificación expresa también la creencia de que el hombre es el centro del Universo: que todo existe en función de su necesidad y de su apetencia. Además, puesto que todo lo que nos es conocido, lo conocemos desde nuestro punto de vista (humano), es imposible evitar un cierto nivel de personificación en la interpretación de la Naturaleza. Como consecuencia de todo esto, doscientos cincuenta años después de Vico, la literatura científica está llena, a diestro y siniestro, de ejemplos de personificación.”

El artículo completo en: www.madrimasd.org/blogs/biologia_pensamiento/2007/12/03/80188

ponen un punto final donde nosotros colocamos un signo de interrogación...

Según ellos, existiría un alma y además tendría la cualidad de enajenarse del cuerpo humano. Este mismo cuerpo podría morir pero ella continuar con su existencia. Es que para los creyentes ya existió antes de habitar ese impuro saco de carne que sería nuestro cuerpo, que seríamos nosotros mismos en definitiva.

Podremos creer o no en el alma, pero indudablemente habremos heredado y reproduzcamos su concepto: al dar por hecho la existencia de una mente y un cuerpo que parecieran ser también independientes uno del otro. Así se mutila “la mente” del cuerpo, y se pueden concebir como entidades libres una de la otra, o peor aún: al cerebro como gobernante del cuerpo. De esta manera no conoceríamos mediante el desenvolvimiento de nuestro cuerpo sino que ya muchos pensamientos podrían venir impresos en nuestra mente (o alma) o serían absorbidos sorteando al cuerpo, el cual no sería más que un obstáculo, la impura carne aparece como despreciable frente a la divinidad del alma.

Esta mutilación de lo material y lo no-material⁸, tan solo alimenta mitos y favorece el alejamiento de conocernos a nosotros mismos y/en nuestro mundo.

El pensamiento se percibe entonces como una actividad independiente que sucede tan solo en la parte superior de nuestro cráneo, la división del trabajo vigente se presenta también en cada cuerpo y le reconoce a cada órgano una función. ¡Si hay hasta quien compara al cerebro con una fría computadora! El cuerpo deja ser una unidad para convertirse en una fábrica con sus correspondientes oficinas. Reforzando además la idea de lo individual como regla. Es cierto que conozco y me desenvuelvo gracias a mi cuerpo (que incluye un cerebro, claro está) pero mi conocimiento y desenvolvimiento **no se limita a mi cuerpo, aunque se dé a través de él** es parte de un colectivo de cuerpos comprendidos en un ambiente. Mi cerebro no es nada sin mi cuerpo (y viceversa) tal como no soy nada sin otros cuerpos, y ese conjunto no es nada sin ese ambiente y sus interrelaciones.

¿Primero se piensa o se existe? Lo más probable es que sean dos aspectos inseparables del ser humano, que nuestra existencia implique pensamiento y viceversa, que se intentan separar en beneficio de mantener la lógica dominante.

La vida es un proceso continuo en el espacio y el tiempo, no es propiedad exclusiva de los seres humanos, ¿esto significa que nos deba parecer igual la vida de un perro o de un árbol que la nuestra? Claro que no, desde nuestra empatía humana preservaremos a “los nuestros” sin que ello signifique despreciar al resto, claro. Aunque para ese proceso que es la Vida, es decir “lo vivo”, quizás si tengamos la misma importancia... o no. Este modo de reflexionar que acabamos de emplear se parece mucho a las leyes “igualitarias” de los ciudadanos que poco tienen que ver con las “leyes” que observamos en la naturaleza.

8 “No-material” es una simplificación, ya que todo proceso imperceptible al ojo humano no es necesariamente algo inmaterial.

Entonces, es posible negar a los perros el pensamiento, es cuanto reflexión estructurada, y reservarlo al ser humano, mientras que no se les puede negar la percepción de su propia existencia y de su medio, que en nosotros adquiere la forma de *pensamiento*, y en otro llamamos “instinto de supervivencia” o rótulos por el estilo, pero que reconocen una noción de la propia existencia. Lo que no quiere decir, repetimos, que sean análogas a las conductas sociales de nuestros tiempos; un animal no sufre o disfruta como nosotros, así como, salvando las diferencias, nosotros tampoco sufrimos o nos divertimos como un humano de hace 2000 años.

Sin embargo hay demasiadas cosas que “racionalmente” no podemos llegar a comprender en profundidad. Si hasta los electrones que gravitan en torno del núcleo atómico, se colocan cada uno a cierto nivel de energía, de acuerdo al "Principio de exclusión de Pauli". No podemos adosarle al electrón nuestras características: memoria, trabajo o comunicación con los otros electrones para ocupar su lugar, pero de alguna manera cada uno lo “sabe”.

Tampoco podríamos adosarle al óvulo y a los espermatozoides nuestras características culturales humanas, y sin embargo se lo hace, afirmando que el óvulo es una femineidad sumisa que espera a ser penetrada por el triunfador de una guerra de espermatozoides individuales que luchan unos contra otros. Pero esos espermatozoides también podrían ser tomados en cuenta como parte de un organismo que colabora conjuntamente (ya que un espermatozoide solo no podría llegar a ningún lado), siendo a la vez parte de un organismo mayor que incluye al óvulo como elemento activo. En lo que podemos estar de acuerdo es que para nuestro entendimiento actual ni el óvulo ni los espermatozoides, ni todo lo que les rodea inmediatamente tiene conciencia, o siquiera instinto de supervivencia, por más que podamos medirlo, registrarlo o cuantificarlo... Sin embargo por ese desconocido motivo estamos aquí

Otras mutilaciones en apariencia menos “espirituales” son defendidas al interior de las religiones, con especial ensañamiento en los órganos genitales: castrar para impedir la reproducción de la especie y reducir drásticamente la producción de las hormonas generadas en dichos órganos, como la testosterona o los estrógenos, lo cual afecta a la totalidad de nuestra persona, descartando la noción dominante de sexualidad como trabajo reducido a los órganos genitales que los mismos mutiladores divulgan.

La infibulación, mutilación del clítoris o el sellado de los labios vulvares en la mujer, y la circuncisión, corte del prepucio en el hombre, también vienen a debilitar la sexualidad con el fin de reducirla al mínimo. Los judíos consideran esta mutilación como una prueba de pertenencia a su secta.

En la carne o en lo abstracto lo fundamental es entonces mutilar, separar, dividir, evitar la totalidad, evitar las relaciones humanas a todos los niveles.

No proponemos entonces sumar, o simplemente generalizar, sino intentar comprender la generalidad, aunque parcial o puntual, cada cuestión es un aspecto inseparable de lo total.

LAS ARMAS DE LA CRÍTICA Y LA CRÍTICA DE LAS ARMAS

Imágenes de milicianos anarquistas realizando una crítica práctica de la religión, profanando iglesias en la experiencia revolucionaria de la región española, 1936.

“Cuando los anarquistas mataban curas y quemaban iglesias y conventos sabían bien lo que hacían. No era algo irracional.

Atacaban no sólo una parte importante del emporio financiero del régimen monárquico, con poderosos intereses económicos, que poseía además el monopolio de la educación, sino que se enfrentaban al aparato ideológico esencial del Estado monárquico.

La Iglesia Católica no sólo fue cómplice del golpe de estado fascista del 19 de julio de 1936, fue su motor impulsor, su causa primera, su base económica, su justificación y su bendición.”

Agustín Guillamón





¿LIBERTAD DE CONCIENCIA?

La ideología democrática laicamente⁹ nos otorga la “libertad de culto”, la “libertad de conciencia”, ante esto **nosotros no aspiramos más que a liberar a la conciencia de todo culto**. Tal como el derecho a la educación significa el adoctrinamiento por parte del Estado, el derecho a la salud llenarse el cuerpo de químicos artificiales o el derecho a la propiedad es la privación de los medios de satisfacción de la vida, este derecho de la tolerancia religiosa no hace más que, en su reino de “igualdades”, equiparar la reflexión fundamentada con el pensamiento religioso, los mitos con la historia, la creación con la evolución ¡lo verdadero con lo falso! Debemos tolerar la mentira descarada en nombre de la libertad y la igualdad, en nombre del relativismo posmoderno de mierda propio de nuestra época.

Cuando algún grupo pretendidamente revolucionario acepta aquella consigna de “libertad religiosa” está optando por no sobrepasar siquiera una vieja premisa burguesa, es decir se encuentra más atrasado que la misma burguesía.

La separación de la Iglesia de las instituciones estatales, festejada por líderes religiosos y políticos, no solo mantiene intactas ambas instituciones sino que de ninguna manera cuestiona los valores religiosos.

9 Laicismo es la corriente de pensamiento, ideología, movimiento político, legislación o política de gobierno que defiende, favorece o impone la existencia de una sociedad organizada aconfesionalmente, es decir, de forma independiente, o en su caso ajena a las confesiones religiosas. Su ejemplo más representativo es el “Estado laico” o “no confesional”. El concepto de “Estado laico”, opuesto al de “Estado confesional”, surgió históricamente de la Separación Iglesia-Estado que tuvo lugar en Francia a finales del siglo XIX.

Los laicistas consideran que su postura garantiza la libertad de conciencia, además de la no imposición de las normas y valores morales particulares de ninguna religión o de la irreligión. El laicismo es distinto del anticlericalismo en cuanto no condena la existencia de dichos valores religiosos. (<http://es.wikipedia.org/wiki/laicidad>)

El poder que posee la Iglesia no proviene de su mera existencia o su alianza con el Estado, sino de ser una institución, una herramienta, proveniente de la clase dominante, un modo de vehiculizar su poder. El Estado es el guardián

del desarrollo capitalista, por esto el Capital difícilmente pueda prescindir del Estado, más podría tranquilamente declararse formalmente ateo, tal como sucedió en la URSS, sin perder por ello su religiosidad que es propia de las limitaciones sociales existentes, y que las clases dominantes utilizan.

La imagen de líder y mesías deja de proyectarse hacia el cielo para proyectarse hacia la Tierra.

El estalinista y el cura, o el investigador científico y el político religioso pueden enfrentarse entre sí, pero frente a nosotros están de acuerdo en algo: civilizarnos. Solo un sacerdote anticuado y peligroso para el libre desarrollo del Capital puede rechazar la educación laica en las escuelas públicas. Laicamente pueden “transmitirse iguales valores”, y esta tarea ocupa gran espacio en la agenda de las diversas instituciones u ONG religiosas¹⁰.

Estos han sabido adaptarse a los tiempos que corren y comprender que el ciudadano ya no gusta de ser sermoneado a la vieja usanza, gusta más de aceptar ciegamente los sermones que

aparentan no serlo, envueltos en novedosas formas, y a través de la opinología de especialistas profesionales o famosos de la farándula, en vez de recibirlos del cura, o por medio de la publicidad que es quien le dice que debe hacer.

10 Un complemento repugnantemente ilustrativo es un documental llamado “Opus Dei, una cruzada silenciosa” (Chile, 2006) donde los protagonistas hablan por sí mismos acerca de “su-misión”. Puede verse allí su glorificación del trabajo, un laico enseñando a los niños que “no hay que tirarle piedras a los pacos” o su desprecio por el conocimiento en sus bibliotecas de un solo libro.

El Opus Dei es una institución de la Iglesia católica fundada por San Josemaría Escrivá de Balaguer, y su misión consiste en difundir el mensaje de que el trabajo y las circunstancias ordinarias son ocasión de encuentro con dios. Por lo cual se encuentran participando activamente en las esferas educativas y económicas, tanto como otras de estas Instituciones religiosas que no son más que organizaciones burguesas para la perpetuación de este mundo.

La educación religiosa o laica contiene todas las separaciones posibles: hay un horario para aprender otro para producir, hay un espacio para producir y otro para aprender, y estos están completamente disciplinados, no se trata tan solo de separar la actividad humana sino también de perpetuarla bajo el reloj y la urbanización. La preparación para el trabajo, la defensa de la familia, la exaltación de la patria, la competencia, el premio y el castigo... Ya dios es un detalle, entre toda esta articulación que lo hace posible.

Es difícil, sino improbable, comprender donde se abstiene y donde ejerce su voluntad la religión, cuando impregna la cultura toda. No basta con declarar religiosa o a-religiosa una cosa, se trata de que lo verdaderamente sea.

Lo laico en nuestra región es entonces la concepción judeocristiana del mundo sin su envoltura religiosa. Justamente el término "laico" al interior del cristianismo representa al fiel que no es miembro del clero¹¹. Y es que el cristianismo no se ha transmitido a base de lecturas de la biblia y misas, ha sido y es lo que es gracias el caldo ideológico impuesto por la clase dominante.

¿Quién ha elegido ser cristiano? Tanto religiosa como culturalmente el cristianismo es una reproducción de tradiciones en cadena. Y la tradición es una gran fuerza conservadora. Ya impuesta la fe, limita la reflexión y el conocimiento.

No está de más aclarar que al referirnos a "conocimiento" lo hacemos en referencia a un sentido humanamente simple del término y no a un "Conocimiento" propio de investigadores científicos profesionales. Conocemos y reflexionamos porque existimos, no es necesario especializarse en una disciplina para hacerlo, así como tampoco es necesario opinar gratuitamente sobre todo.

ADÁN Y EVA Y EL JUDEOCRISTIANISMO COTIDIANO

En el Génesis (3:6), tanto en la Tora como en el Antiguo Testamento de la Biblia cristiana, y en el Corán (2:29), encontramos la misma historia de Adán y Eva en un Paraíso en el que un dios prohíbe acercarse a un árbol, mientras que un demonio incita a la desobediencia. Versión monoteísta del mito griego de Pandora, la primera mujer comete lo irreparable, sin duda alguna, y su acto propaga el mal por todo el planeta¹².

11 La palabra clérigo viene del griego κληρικός (klêrikos) compuesta de κληρος (herencia, fortuna), más el sufijo -ικός (-ico = relativo a), "relacionado a la herencia o fortuna". En los tiempos de los antiguos griegos este término se refería a la herencia de un lote de tierra. En la edad media, la Iglesia lo tomó para referirse a la herencia de la autoridad para celebrar ritos religiosos y promover las doctrinas y prácticas de fe, ocultando el carácter de herencia de la propiedad de los medios de producción contenidos en el término.

12 Este mito a su vez podría estar resignificando también de mitos anteriores donde el primer ser es un andrógino que es seccionado dando origen a justamente ambos sexos, de allí quizás lo de la "costilla".

Este relato que ha servido para engrosar la colección de cuentos sin pies ni cabeza que conforman el gran relato religioso ha sido de gran importancia en la civilizaciones del odio a la mujer en particular y al aspecto corporal de humano en general, de las civilizaciones de la culpa y el deseo de arrepentimiento, de la búsqueda de una reparación imposible y el sometimiento a la necesidad, de la fascinación por la muerte y la pasión por el dolor¹³.

Afirmábamos, párrafos más arriba que los creyentes emplean prácticas laicas para reproducir la religión la mayor parte del tiempo. Por lo tanto es importante **desenmascarar estos aspectos para desnaturalizarlos y comprender su procedencia.** La fábula de Adán y Eva no se la tragan ni los creyentes, pero en ella aparecen muchos componentes de la religión judeocristiana que se extienden por todo Occidente. Vamos a permitirnos analizarlos brevemente, sin hacer referencia a la larga lista de falsificaciones y adaptaciones de antiguas creencias que realizó el cristianismo, porque como es sabido basta con echar una mirada sobre la simbología del cristianismo para ver, al menos deformada, una historia de la simbología que ha creado la humanidad a lo largo de su historia.

CREACIÓN

Crear desde la nada y sin evolución es una lógica religiosa. No hay génesis de siete días. Ninguna especie animal o vegetal apareció en nuestro planeta como por arte de magia tal cual como la conocemos ahora. Aún todo continúa en un proceso de evolución que puede parecer imperceptible debido a nuestros conocimientos, o también a nuestra breve duración individual en la Tierra, lo que hace imposible observar algún cambio significativo en materia de evolución de una u otra especie.

Y nuestra especie no es la excepción -aún continúa evolucionando- y tampoco es el límite -aquel mono no evolucionó con el objetivo supremo de ser humano-.

"Somos nosotros los que dividimos los animales en especies discontinuas. De acuerdo con el punto de vista evolutivo de la vida, tienen que haber intermediarios, sin embargo, de forma conveniente para nuestros rituales de nomenclatura, ellos están generalmente extintos: generalmente más no siempre. El abogado quedaría sorprendido, y espero, intrigado por las así llamadas especies anillo.

*El caso más conocido es la gaviota argentea (o gaviota plateada *Larus argentatus*) versus la gaviota de lomo oscuro (*Larus fuscus*). En la Gran Bretaña estas son especies claramente distintas, muy diferentes en color. Cualquiera puede diferenciarlas. Pero si usted sigue la población de gaviotas argenteas por el occidente alrededor del hemisferio norte hasta América del Norte, y entrando por Alaska a través de Siberia da vuelta a Europa, notarás un hecho curioso. La "gaviota argentea" gradualmente se torna menos parecida a las gaviotas argenteas y se vuelve más semejante a las gaviotas de lomo oscuro.*

Se descubrió que las gaviotas de lomo oscuro europeas son el otro extremo de un anillo que comenzó como gaviotas argenteadas. En cada estación del largo anillo, los pájaros son lo suficientemente semejantes a sus vecinos como para poderse cruzar con ellos, hasta que se llega al final del continuo, en Europa. En ese punto la gaviota argentea y la de lomo oscuro no se cruzan. La única cosa especial respecto a las especies anillo es que los intermediarios aún están vivos. Todas las parejas de la especie emparentadas son potencialmente especies anillo. Los intermediarios deben haber vivido algún día. Sucede que en la mayoría de los casos ahora están muertos.

La mente discontinua entrenada del abogado insiste firmemente en colocar los individuos es esta o en otra especie. Él no admite la posibilidad que un individuo puede estar en medio camino entre las dos especies, o a un décimo de camino entre la especie A y la especie B. Los partidarios autodenominados pro-vida, y otros que se dedican a debates absurdos sobre donde exactamente en su desarrollo el feto "se vuelve" humano, exhiben la misma mentalidad discontinua. Es inútil decirles a esas personas que, dependiendo de que características te interesen, un feto puede ser "medio humano" o "un centésimo humano". "Humano", para una mente discontinua, es un concepto absoluto. No puede haber término medio. Y a partir de eso esto va mal."

Richard Dawkins, "Conozca a mi primo, el chimpancé".

Este método de pensamiento nos lleva a una forma de reflexión de tipo infantil: podemos pedirle entonces a nuestra madre *nuestro pan de cada día* tal como se pide a dios al rezar el "Padre Nuestro". Para el niño las cosas aparecen allí donde están pero desconocen cualquier proceso que ha llevado tal realización, el pan está en la mesa pero no hubo proceso anterior para que llegará hasta allí. Los hechos solo se suceden uno al otro, aquí y ahora, sin desarrollos, y si relación con su entorno... Tal como un Adán sin rastro evolutivo.

La religión nos quiere inocentes y dóciles como a niños, de allí quizás la perversa inclinación de los sacerdotes.

MISOGINIA

El judío en sus oraciones agradece no ser esclavo ni mujer, y aquí coincide con el resto de los monoteísmos y con todos los cultos despreciadores de la mujer, acción que no es más que odio por la humanidad, por la especie en tanto que totalidad, que incluye necesariamente a la mujer y no podría existir sin ella. La mujer solo es respetada en su rol de madre, como esposa y procreadora, que mejor sería si pudiera serlo manteniéndose virgen, nada de sexo. Los seres más puros son los ángeles, aquellos repugnantes seres castrados y asexuados.

La menstruación, en cambio, es impura en todas las religiones castradoras, quizás porque represente la femineidad, el óvulo no fecundado. Y además la posibilidad de sexo sin procreación, y por ello que quizás se intente mantener a

los hombres alejados de esas mujeres menstruando, alegando que en ese período la mujer se encuentra impura.

El cuerpo maldito de Eva fue creado en segundo lugar, esa es la ubicación y prioridad definitiva de la mujer en nuestra Tierra, la de un fragmento y un apéndice de Adán que por llegar después del macho no queda libre de ser la culpable de nuestras penurias ("parirás con dolor" y "ganarás el pan con el sudor de tu frente")

El cuento de Adán y Eva falla hasta en su función de transmisión de algo cierto de manera mitificada, ya que el orden de aparición sería al revés. Todos los mamíferos en sus primeros estadios de gestación son en su totalidad hembras. Sólo si se hace presente el cromosoma "Y", aportado por el padre, el embrión será transformado en macho, pero en ausencia de este cromosoma, el embrión proseguirá su gestación en su estado natural que es ser una hembra. Es decir, los machos no son sino "hembras genéticamente alteradas". Debería ser Adán el que hubiese tenido que ser creado de una supuesta costilla de Eva.

FELICIDAD COMPRENDIDA COMO DESCONOCIMIENTO

En aquel jardín del Edén se puede ser feliz (¡je inmortal!) al precio de ser un tonto contento, obediente a dios. Eva elige comer del "árbol de la ciencia del bien y el mal" al costo de tener una existencia finita y ser expulsada del paraíso, prefiere el conocimiento a la fe ciega. Quizás podríamos tomar lo literal de esta fábula y pensar que la desobediencia comenzó con los primeros humanos en esta Tierra. Y no solo frente a los tiranos malvados sino también ante cualquier dominador, así se presente bondadoso y dador de la existencia, tal como se ha hecho con dios...

CASTIGOS MORALIZANTES

Eva y Adán, tal como nosotros en nuestro mundo terrenal, poseían la cualidad del "libre albedrío", es decir la libertad de elegir entre un combo de sumisión y fe, o el conocimiento y la pasión a riesgo de perder la vida o ser forzados al exilio.

Si decíamos que de los primeros actos humanos el primero es la desobediencia, la respuesta divina (y por lo tanto la dominante) es el inmediato castigo, castigo directo para los responsables y castigo ejemplificador para quienes estén pensando en hacerlo. ¡Ese libre albedrío es igual las libertades de nuestros días!

En el otro extremo de la misma concepción se encuentra la búsqueda de la recompensa. No se realiza entonces ninguna acción por el placer de realizarla, sino en búsqueda de una retribución, si el tribunal divino de comercio no paga en esta vida paga después, es la peor forma de comprar en cuotas¹⁴.

14 Recomendamos para este tema leer: "Juegos de confianza religiosa", un artículo donde se presenta el paraíso cristiano como la mejor forma de fraude y estafa: www.angelfire.com/ca6/filosofos/con-game.html. Alojada en un recomendable sitio: www.herenciacristiana.com

Este estilo de manejarse en la vida lleva al colmo de ya no solo esperar el pago por las buenas acciones o la abstención de las consideradas malas, sino que espera una recompensa por los fracasos y los infortunios, como si alguna ley cósmica debiera retribuirnos por todo, como si se tratase de un Banco.

SUMISIÓN

De los dos últimos puntos concluimos que el mensaje central es entonces, tal como dice la biblia:

“Vosotros, los esclavos, estad sumisos con todo temor a los amos, no tan solo a los buenos y apacibles, sino también a los de recia condición. Pues el mérito esta en sufrir uno, por respeto a Dios penas padecidas injustamente.”

Pedro 2:18-19.

INFLUENCIAS RELIGIOSAS EN EL AUTODENOMINADO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

En esta reproducción sin cáscara religiosa del pensamiento justamente religioso, las corrientes identificadas como revolucionarias no tendrían por que quedar afuera, ya que no vienen de otro planeta ni son incommoviblemente santas. Y no nos referimos simplemente a los seguidores de la “Teología de la liberación” -aquellos sostenedores de la mentira y el desprecio por la historia, que si algo tienen de reivindicable no es justamente su aspecto religioso, que es más bien un límite- sino al grueso de las corrientes que se reivindican tanto del marxismo y el socialismo, así como del anarquismo.

Al repasar aquellos viejos textos que dan origen a la formalización de las expresiones de lucha queda en evidencia está influencia religiosa, que hoy tampoco ha dejado de aparecer. Se describe a la revolución como un hecho mesiánico, que llega para liberar a los pobres e ignorantes, de ahí que llegue a describírsele con rasgos humanos pero con cualidades sobrenaturales (tal como el mito antropomorfo de dios).

Comenzaremos con el marxismo-leninismo por ser más obscuro en esta reproducción: Stalin, como todos los grandes oportunistas de la historia, comprenderá la fuerte presencia de la religión entre el proletariado y no solo que no la combatirá sino que se aprovechará de ella, se erigirá en *guía del Pueblo*, en el *Gran Padre* aprovechándose de toda la mitificación que poseía el Zar. El Partido toma entonces el lugar de la Iglesia, expresa un mandato superior en la Tierra, que ya no es *lo divino* sino el *socialismo*, y solo él puede comprender. El Partido es incuestionable y da la norma; en sus libros se halla la verdad y si éstos no aciertan es la realidad que se ha equivocado. Se prohíbe entonces cualquier crítica, la caza de herejes se repite, y todo debe ser sacrificado en su nombre, ya que de alguna manera es una concreción pura de ese *futuro superior* en este presente aún impuro. Se sacrifica el aquí en nombre de un más allá, del cual el Partido y su ideología ya son una anticipación en nuestro presente.

Al ser la ideología tan perfecta como dios, y el Partido el único transmisor autorizado tal como lo es la Iglesia,

se dará a los simple mortales el camino a seguir, un camino plagado de ciega obediencia y fe en abstracciones: *proletariado, Estado, conciencia, Partido, revolución, insurrección o comunismo* no significarán nada más que lo que el líder y su séquito digan que significa, y carecerán de interrelación entre sí.

Aquí la idea de “pureza” y la “mentalidad discontinua” (a la que hacíamos referencia anteriormente) poseen un peso enorme: no habría para el religioso -político o no- procesos y contradicciones, las cosas se encuentran en estado puro -“el bien”- o son presa de la infección mundana y pecaminosa -“el mal”-.

El desprecio por los hechos es sustituido por el abrazo a una promesa, que justamente carece de relación con los hechos. Tal como en la oferta religiosa se separa lo conocido y lo inmediato del futuro, futuro que ha sido codificado en algo superior e inalcanzable, tal cual la idea religiosa de paraíso¹⁵.

Se sacrifican los intereses humanos, en nombre de intereses superiores, trabajar a destajo por el futuro socialista, obedecer en nombre de la libertad u obedecer para ser premiado. En definitiva, sacrificar la única vida conocida en nombre del paraíso prometido.

La burguesía, en este sentido, aunque profesa la espera y el sacrificio es impaciente, no aguarda al paraíso después morir y comienza a darse todos los gustos posibles en vida, aunque una vida plagada de artificialidades, un “paraíso” que no es deseoso conquistar. La promoción de otros mundos nos lleva a abandonar este que será aprovechado por la burguesía para su beneficio. “Ganamos” un paraíso ficticio a cambio de una sumisión real.

Cada religión e ideología tienen su competencia y opuesto, y lo más probable es que el oponente conserve lo princi-

15 “En realidad, si las reivindicaciones se pueden encerrar así, separando lo que humanamente es inseparable, separando las necesidades humanas inmediatas de la necesidad humana de revolución, separando la necesidad de resolver algo económicamente de la de luchar contra los opresores y explotadores, separando lo que se necesita ahora (por ejemplo pan o techo) de lo que también se necesitaría ahora (destruir a los opresores); no es porque la separación esté en la naturaleza de la cosa misma, sino porque los reformistas transforman las reivindicaciones en reformas o, lo que es lo mismo: porque los reformistas tienen más fuerza que los revolucionarios. Es decir, porque los proletarios se dejan convencer por la burguesía, porque la contrarrevolución sigue imperando y haciendo pasar los intereses burgueses como intereses de todos, las reformas y los progresos del capitalismo como buenos y deseables para los explotados.” (Cuadernos de Negación nro.5, “Derecho a luchar... democráticamente”)

pal modificando levemente las apariencias. Se podrá reemplazar un *Gran Padre* por otro (o por una gran abstracción idealizada como pueden ser *La Libertad, La Justicia, o La Humanidad*), los mitos serán otros, el dios de uno será el diablo del otro... Pero la abstracción misteriosa y el dogma permanecen intactos.

En cualquier *religión política* -si se permite el término- el militante siente que ha descubierto una gran verdad que el resto de los mortales no posee y que está, por lo tanto, más cerca de la Virtud. Sería un ser libre de contradicciones o que se acerca a ello. Toda su actividad entonces está relacionada con su sentimiento de ser **“el pueblo elegido” que ha venido a este mundo para emanciparlo, o bien en sus formas más extremas y sectarias para despreciarlo y mofarse de él.**

Cuando su misión es salvar este mundo, el resto de los humanos deberían venerarlo y agradecer su existencia. Las causas de su sacrificio jamás lo incluyen ya que el problema lo tienen los demás y no él que es un ser que ya ha comprendido todo (o está en camino a ello) y es tan ajeno a este mundo como los ángeles. Por ejemplo la explotación no lo toca, o bien porque es muy probable que sea un burgués o porque no comprende su trabajo como explotación ¡aunque lo sea! Cualquier artimaña ideológica es válida para ocuparse de todo menos de lo que le ha tocado en suerte, organizarle la vida a los demás es su objetivo, ya que no ve ninguna ligazón entre su existencia y la del resto de las personas más que de manera unidireccional. Considera que la reflexión teórica es para los tontos ya que con la mera adhesión al dogma religioso-ideológico *la cuestión cerebral* estaría ya solucionada, a menos que dentro de la jerarquía eclesiástica le haya sido ordenado el rol del intelectual.

Si la opción es la segunda, es decir el sectarismo, será también un ángel pero reemplazará el misionerismo antes descrito, de divulgar “la palabra” a los incautos por trazar una línea cada vez más gruesa entre su pueblo elegido y el resto. Dará más importancia a la identificación que los anteriores y exigirá pruebas de fe más dificultosas para la iniciación de practicantes, ya que su placer no está en la conversión de las masas, sino en la oscura exclusividad de su creencia.

En un número anterior¹⁶ de Cuadernos de Negación afirmábamos (¡y seguimos afirmándolo!):

“Separar las afirmaciones y negaciones de la lucha proletaria, cuando esas afirmaciones son fruto y expresión de la lucha, sólo puede hacerse desde la **separación socialdemócrata de**

la lucha en teoría y práctica que, lejos de ser un problema de terminología, detrás esconde toda una concepción diferente de cómo luchar y como se entiende la revolución. Como si ésta fuese obra de pensadores que introducen una idea en las masas desorientadas, esas masas que ponen el cuerpo mientras otros ponen su mente, una separación curiosamente muy parecida a otra: la religiosa entre alma y cuerpo. ¡Cuánta semejanza existe con la concepción de que el alma puede existir sin el cuerpo! Es decir que, según estas personas auto-mutiladas, filósofos e historiadores, utópicos y filántropos, puede existir la anarquía como bello ideal abstracto sin que haya personas que la lleven a cabo.”

Y antes de continuar con el próximo tema y adelantándonos a él, tenemos aquí también a quienes en nombre de la anti-ortodoxia fabrican las ideologías a su medida, más bien a la media de su época. Desprecian el conocimiento de la historia de su propia corriente, o las bases le dan forma. El



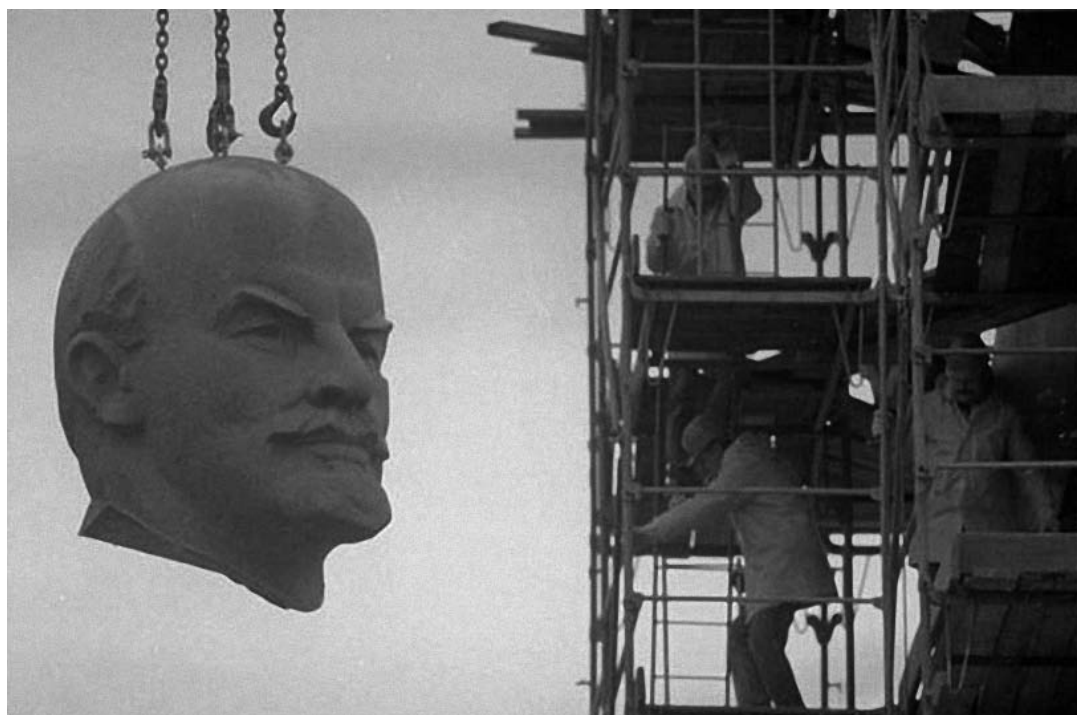
marxista no ha leído a Marx así como el cristiano no ha leído su biblia -a lo sumo a leído alguno de sus interpretes-, el libertario no reconoce que tiene más de premisas liberales que del movimiento anarquista, el *militante social* respetuoso de las religiones valora al Jesús *socialista mitificado* y crítica el oro del Vaticano; cada uno toma la parte que más le gusta despreciando las otras como si fuesen separables¹⁷. Como el durazno, que siempre tiene carozo, sería absurdo entonces preferir la pulpa “olvidando” la existencia del carozo, simplemente no tiene sentido, porque el durazno es pulpa y carozo.

17 “Se puede ser cristiano y no creer verdaderamente en Dios, reírse de las bulas papales, burlarse de los sacramentos, no aceptar los misterios de la eucaristía, anular los dogmas y desechar las enseñanzas conciliares. La teoría de la selección de citas permite hoy en día consagrarle un culto al significante, vaciándolo completamente de significado.” (Michel Onfray, “*Tratado de ateología*”)

16 Cuadernos de Negación nro.2, “*Apuntes para una comprensión crítica de estos textos*”.

Por otra parte no señalamos estas prácticas tan comunes como un gran sinsentido ni un llamado a la coherencia, hay coherencia y hay sentido, es el triunfo de la ignorancia des-parramada a lo largo de los siglos por líderes religiosos, y retomada y aumentada por líderes políticos de todas las tendencias. Se trata de la vieja lección del Génesis dada a Adán y Eva de no querer saber, de contentarse con creer y obedecer, de preferir la fe al conocimiento. Tal como cuando el populista nos dice a los proletarios que este no es momento para reflexionar, que es lo que han dicho a lo largo de toda nuestra historia de explotación y opresión ¡y es que para ellos nunca es momento de reflexionar porque si la reflexión se profundiza y alcanza posiciones revolucionarias les significaría su extinción! La política y la religión están apoyadas cómodamente en la inocencia, la ignorancia y la reproducción de sus nocivos valores.

Valores existentes también en toda la perorata de los dioses a medida que se elaboran los arrogantes creyentes que desean



un dios propio, y se trata nomás del viejo dios de sus padres reciclado a sus apuradas necesidades, conservando las características principales: omnipresencia, capacidad de crear sin materia, necesidad de veneración, y el resto que no se puede explicar se responde con misterio. Tal como el ciudadano moderno *conmovido por las injusticias sociales*, que puede llegar a rechazar la variedad política pero no hace más que reproducir y alabar los dogmas que han creado políticos que desconoce: democracia, conciencia, tolerancia, estatismo.

Claro que no podremos explicar la impotencia del tal “movimiento revolucionario” solo exponiendo su fuerte estampa religiosa, pero nos encontramos con un buen obstáculo a resolver y podemos comenzar a hacerlo dejándolo en evidencia.

Hasta el momento las críticas recogidas en relación a los aspectos religiosos del “movimiento revolucionario” se dividen más o menos entre:

1. La que hace alusión al “fanatismo religioso” de algunos militantes. Que de no ser una acertada crítica de la ideología se trata tan solo de una muestra de *relativismo* que teme de toda posición firme y decidida en nombre de un *dogmatismo anti-dogmático* y de la comodidad del no-compromiso.

En algún momento la religión, como otros aspectos de su existencia, era parte integral de la vida de la gente y no tan solo una cómoda identificación. Hoy si bien oprime la conducta de los vivos esto es involuntariamente, porque la entrega voluntaria a la religión es un compromiso que se resuelve con una actividad pobre y poco comprometida como realizar ciertos rituales pocas veces a la semana -si es que llegan a realizarse-, lo mismo le sucede al militante de nuestra época, ya devenido a activista (sin haber sido superado el militantismo puede convertirse en algo igual o peor: el activismo). Desde estas circunstancias el rechazo es entonces en realidad a quienes *actúan en consecuencia*, en la totalidad de su vida.

2. A relacionar la cuestión del sacrificio de tipo religioso con los esfuerzos de los *rebeldes* de cualquier tendencia, lo cual esta relacionado estrechamente con lo anterior.

“Al denunciar el maoísmo, por ejemplo, simplemente por basarse en el “sacrificio”, no responden a los sentimientos comunitarios buenos y generosos de la gente, cuya recuperación está en el origen de gran parte del atractivo maoísta. Lo que es contrarrevolucionario en el maoísmo no es el sacrificio en sí, sino el tipo de sacrificio y el uso que se hace de él. Cuando ha sido necesario, la gente no

sólo ha soportado con buena voluntad la pobreza, la prisión y otras penas por la revolución; lo ha hecho gozosamente, renunciando al confort material como algo relativamente secundario, encontrando una satisfacción más profunda en la conciencia de la efectividad y la belleza de sus actos. Hay victorias que no son evidentes para cualquiera, momentos en que uno puede ver que ha “ganado” una batalla aunque las cosas puedan parecer superficialmente igual que antes.”

Ken Knabb, “La realización y la supresión de la religión”.

Para nosotros se trata de bastante más que esto.

CREENCIAS A MEDIDA

“No debemos hacer la menor concesión ni al dios de la teología ni al de la metafísica porque en ese alfabeto místico, el que comienza por decir A deberá fatalmente acabar diciendo Z, y el que quiere adorar a dios debe, sin hacerse ilusiones pueriles, renunciar bravamente a su libertad y a su humanidad.”

Mikhail Bakunin, “Dios y el Estado”.

“Así, la idea de Dios, resucitado, reajustado, y ampliado o reducido, de acuerdo a la necesidad de la época, ha dominado la humanidad y seguirá haciéndolo hasta que el hombre levante la cabeza hacia el día soleado, sin miedo y con la voluntad despierta hacia el.”

Emma Goldman, “La Filosofía del ateísmo”.

En viejos textos revolucionarios se repite una expresión de deseo, más que un análisis social: “cuanto más avanza nuestra sociedad las masas abandonan la religión”. Pero las masas vienen, hasta el momento, abandonando la clásica idea de religión para abrazar otras formas más adecuadas a su época, más concretamente a las actuales formas de producción. La “actualización” del sistema capitalista da paso firme a la “actualización” de la religión, es decir cambios de apariencia acordes a las reglas estéticas actuales, edificadas sobre las firmes y antiguas bases.

Sorprende que la predisposición a remplazar la palabra “religión” por otras como “filosofía”, “culto”, o “estilo de vida” es amplio, mientras que con el término “dios” sucede lo contrario, no hay disposición a abandonar esa vaga nomenclatura, mas si su significado.

Solo unos pocos agnósticos intensamente teístas trasladan las cualidades de dios a lo que denominan “naturaleza”, esta tendría la personalidad de un individuo occidental de nuestra época y tomaría revancha por los desastres ecológicos o nos premiaría por cuidarla. Nuevamente, una entidad tan grande y satisfecha como dios o “la naturaleza” necesita de la admiración de unos simples mortales. Pero la naturaleza no premia ni castiga, la naturaleza no es benévola ni cruel, es *indiferente*, si cabe la expresión. Sino ¿por qué se han extinguido los dinosaurios? ¿Le habían hecho el mal a alguien acaso o es que no conocían métodos de culto y veneración?

Volviendo a lo terrenal. La proliferación de templos evangélicos en los países occidentales no es una casualidad, esta modernización del aspecto institucional del cristianismo responde a una necesidad de mercado. En su gran mayoría expresan una especie de “satisfacción inmediata o le devolvemos el dinero” de otros productos, con excepción de la parte de la devolución, claro. No han abandonado la creencia en el Cielo y el Infierno, pero ofrecen al impaciente creyente de nuestros días soluciones más rápidas para aliviar el camino a esos misteriosos reinos (“¡Pare de sufrir!”). Sus ceremonias se parecen más a un show que a una misa, hay en la medida de lo posible un largo escenario con luces de colores en

vez de un sombrío edificio, un carismático pastor vestido como pueden estarlo los asistentes en vez de vestir un ropaje anticuado, música moderna en vez de cantos en latín acompañados de un antiguo órgano, además de que el espacio institucional ha vuelto a ser un espacio de sociabilidad y hasta de entretenimiento que la iglesia católica ya no es, si es que alguna vez lo fue. Y es que el consumidor de religiones moderno es más exigente, ya no se contenta con la antigua estética del cristianismo y precisa de la variedad de las góndolas para poder “elegir”, de hacer valer su libertad como consumidor...

Esto explica porque muchos católicos se pasan a estas iglesias protestantes. Es más bien el peso de la imagen que una renuncia a aquella otra rama de su creencia. Como siempre en religión, primero *se elige* y luego se buscan los argumentos. No es que los conversos primero comiencen a dudar del culto mariano y se empieza a ver en el protestantismo una posibilidad, primero se asiste al mismo templo que el vecino y ya no queda más opción que dudar del culto mariano y abandonarlo. Este culto reconoce la maternidad virginal de María sobre el tal Jesús, entonces no es casual, que por ejemplo en EEUU las apariciones de la virgen se incrementaron en los años de la invasión de templos evangélicos, casualmente dando un mismo mensaje: “quienes me niegan son falsas religiones”, publicidad divina...

Por otro lado la religión aparenta des-institucionalizarse para ofrecerse libremente en un mercado caracterizado por una “amplia variedad” de ofertas.

Quien ignore que la Iglesia es una institución de la burguesía podrá suponer que estos nuevos cultos “sin institución”, “sin líderes” son una buena alternativa, ya que aparentemente “nadie se enriquece con nuestras creencias”. No son visibles los vaticanos llenos de oro o los pastores de cualquier rebaño religioso en sus lujosas mansiones. Se puede suponer, pero la realidad es lo que es: **el beneficiario directo de estas creencias y sus respectivas prácticas es la burguesía**, que el modo de beneficio posea algunos otros intermediarios poco modifica el asunto. Alrededor de todas estas creencias “New age” hay grandes empresas editoriales, de turismo, productoras y medios de comunicación que viven de ello. Cumpliendo además la importante tarea de canalizar de manera individual, y no-revolucionaria, ese deseo y la necesidad de una mejor existencia en este mundo. Esta es la base de toda esa *bolsa de gatos* llamada “auto-ayuda”, donde se reciclan nociones de todas las religiones existentes, de la física, del *sentido común*, o la ciencia ficción. Hija directa del capitalismo la denominada “auto-ayuda” es una farsa desde su nombre, el prefijo “auto” está de adorno, y su aspecto más dañino es que presenta las dolencias ocasionadas por la dinámica de la actual sociedad como problemas no solo individuales sino con razones que hasta pueden estar fuera de este mundo (como vidas pasadas o el karma¹⁸). Y una vez más

18 Llevando la lógica del karma hasta sus últimas consecuencias podremos escuchar a un *devoto de la conciencia de krishna* o a un *yuppie espiritual* que ante el abuso sexual de un niño no debemos intervenir de ninguna manera, ya que este niño en su vida pasada seguramente fue un abusador (!). Reproduciendo la abstención ante la dinámica social, la resignación y la sumisión, en espera de una naturaleza que retribuye a los actos de cada individuo.



todos los cambios tienen solución en la voluntad particular del individuo. Relativizando también la existencia al nivel de considerar que cada uno tiene la posibilidad de modificar su entorno de acuerdo a su fuerza espiritual. Si hasta uno de los adinerados escritores de best-seller y dueño de “centros de bienestar” llamado Deepak Chopra predicaba en plena guerra capitalista en Medio Oriente (y era re-trasmitido por TV a todo el mundo) que la paz es cuestión de cada uno, que quien desee tener paz la puede tener aunque se encuentre en medio de un bombardeo ¡eso es egoísmo, descaro y maldad hacia la especie humana y la Tierra! El imbécil este, al igual que otros ciudadanos absorbidos por la lógica moderna, nos dice: “Si tu y yo demostramos que la paz es más satisfactoria que la guerra, la conciencia colectiva cambiará. Mientras más gente se nos una, más rápido llegará la guerra a su final. En vez de desear que otros dejen de matar, tu puedes convertirte en una fuerza para la paz, y de esta manera hacer la máxima contribución”. Es triste analizar lo común que tiene este tipo de discurso con tantos otros que se escuchan, y no solo dentro del “New age”: la propuesta de cambio por absorción más que por ruptura (¡verdadero dogma contra la importancia de la revolución!)¹⁹, los problemas sociales como molestias morales más que asuntos materiales, el voluntarismo individual como determinante tanto de “lo bueno” como de “lo malo”.

Nos guste o no, la mayoría de las personas muestran un gusto por argumentar con lo particular, con su yo anecdótico. De ahí nuestra “obsesión” por intentar comprender

19 Los “nuevos” modelos presumidos anti-capitalistas proponen un cambio gradual donde la revolución ya no sería posible ni deseable. En el seno, o quizás en la periferia, de esta misma sociedad comenzarían a ensayarse proyectos de vida no-capitalistas (¿cómo? es imposible de explicar) sostenibles, decrecentistas, autogestivos, etc, etc. En fin, las renuncias a la posibilidad de una revolución como ruptura con la sociedad existente y la realización de una mejor vida dentro de este sistema vuelven a aparecer en otro formato. La esperanza de un proyecto marginal que terminaría por absorber la sociedad toda, o la vieja ilusión de tomar los medios de producción y la economía en manos de buenas personas racionales y calculadoras para torcer el rumbo maligno.

las cuestiones en un plano social para combatir dicho método.

Es importante remarcar nuevamente, no sólo para este Cuaderno sino para el resto de nuestras publicaciones, que cuando nos referimos al antagonismo entre burguesía y proletariado no nos estamos refiriendo a relaciones sociales entre un individuo y otro, estamos refiriéndonos a clases sociales que existen justamente en su relación, en su antagonismo. Por lo cual, debe comprenderse que no es un burgués que explota a unas decenas de proletarios aislados, o unos proletarios aislados que pueden acabar con la burguesía o simplemente mantenerse al margen de la lógica capitalista. Son condiciones globales

las que permiten la explotación burguesa y no permiten, justamente, lograr apartarse de ella²⁰.

Dios murió, dice Nietzsche. Nietzsche murió, dice dios. Y particularmente lo dicen sus novísimos profetas, curiosamente todos economistas y teóricos de la gestión. (...) las comunidades religiosas comenzaron a economizarse con una determinación endiablada. Las grandes iglesias se consideran cada vez más como prestadoras de servicios en las cuestiones de dar sentido a la vida, vender consuelo y consejos edificantes como McDonalds vende hamburguesas o Beate Ushe lencería provocativa. Y las tenebrosas sectas evangélicas, que a partir de los EEUU llevan sus misiones al tercer mundo, se organizan como conglomerados transnacionales, en lo que por cierto se asemejan a la organización terrorista Al Qaeda. Por todos lados las congregaciones son objeto de racionalización, como la Volkswagen, y se exploran los mercados de la fe, tal como los mercados de tabletas de chocolate o de minas anti-personales. El marketing es todo en un mundo que ha conseguido transformar incluso a dios en una mercancía y resucitarle del sepulcro como cadáver ambulante.

De este modo, después de que la religión se haya amablemente economizado y se haya lanzado a los brazos del espíritu de la época, ahora los economistas se apuran en convertir, con igual delicadeza, su materia en religión. Se acuerdan con gratitud del estudio de Max Weber publicado en 1905 sobre la conexión interna entre capitalismo y protestantismo, aunque piadosamente incluyan en la benevolencia político-económica también el catolicismo y la religiosidad en general.

Robert Kurz, "La resurrección económica de la religión".

20 Cuadernos de Negación nro.4, "Proletariado: algunas otras aclaraciones".

Otros sin tantas mediaciones ni misticismos hacen un culto directo del Capital, sea en su momento productivo -culto al sacrificio del trabajo- o en su momento de consumo en majestuosos shoppings, liberados de pecados y perdones, pero subyugados por otros valores. Son cada vez más los depresivos que calman su malestar mediante el acto de consumir, ya sea ropa de lujo o una salida de ocio alienado²¹. Aquellos con mayor pereza mental o menor poder adquisitivo tendrán estadios deportivos, en vez de templos, donde adorar a un equipo y sentir una vaga sensación de comunidad, o tendrán que ingeniárselas para un frenesí de consumo de mercancías de menor calidad.

Lo que acerca a todas estas tendencias -y más precisamente a sus ideólogos y beneficiarios directos -*histeria evangélica, fiebre New age, o veneración del dinero*-, además de ser un reflejo de nuestra época es su actitud carroñera, su acercamiento a lo que huele a muerte y dolor para presentarse como solución. El momento de presentarse en el camino de sus víctimas es en los momentos de mayor debilidad, ya sea por motivo de una enfermedad o por el dolor causado por la vida moderna, que deja un *vacío espiritual*, que hay que llenar con lo que sea... Con lo que sea que ya exista en el mercado y que no exija un grado de implicación en la creatividad y el conocimiento.

Y es que mientras exista aquel *sentimiento de un mundo sin corazón y el espíritu de un estado de cosas embrutecido*, seguiremos desesperados creando nuestras propias nuevas creencias o adaptando las viejas, como así también capitalistas más apurados por ofrecer “soluciones” a aquellas quejas de la criatura en pena.

EL OPTIMISMO DEL AHORCADO

Las nuevas tendencias de las pseudo-religiones modernas o de las “filosofías” New age hacen un preciso hincapié en lo que llegan a llamar *“positivismo”* (nada que ver con Comte como lo que llaman *metafísica* poco tiene que ver con Aristóteles).

“Según estas buenas gentes, las cosas no cambian para bien porque “quienes nos gobiernan son gente mala”, o porque “nosotros aún no somos lo suficientemente buenos para cambiarlas”. La modificación de la

21 Hay que ver en el capitalismo una religión. Es decir, el capitalismo sirve esencialmente a la satisfacción de las mismas preocupaciones, penas e inquietudes a las que daban antiguamente respuesta las denominadas religiones. La comprobación de esta estructura religiosa del capitalismo, no sólo como forma condicionada religiosamente (como pensaba Weber), sino como fenómeno esencialmente religioso, (Walter Benjamin, *“El capitalismo como religión”*).



conciencia, totalmente separada de las condiciones materiales, bastaría para transformar lo existente. Para ellos, este mismo sistema, con su explotación e injusticias varias, podría engendrar la felicidad de la humanidad orientado convenientemente, de la misma manera que provoca su suicidio.”

Comité de herejías varias, “Hay algo más allá de nuestras narices. Crítica a las teorías de la conspiración”²².

Cualquier sentimiento relacionado con el dolor, la tristeza, el descontento o la decepción es tachado de “emoción negativa”, una emulación de *Un mundo feliz*, donde se repite aquello de querer un aspecto de algo rechazando otro de los aspectos inseparables de aquella unidad. Se trata de una religión de la sumisión que negará el dolor hasta que se haga insoportable, y cuando éste sea indisimulable entonces dirá que se trata de “aprendizaje”, de “una puesta a prueba”; pero lo que verdaderamente no puede tolerarse es el descontento, y menos aún si es social. Las personas que no se contentan con este mundo son señaladas como dañinas o *tóxicas* y más vale no acercarse a ellas, ya que parece ser contagioso, sus “energías” pueden ocasionar daño.

El nuevo mantra sería *“Si no te gusta algo intenta cambiarlo. Sino puedes cambiarlo... Cambia tu actitud”* y no ha sido inventado sarcásticamente para esta ocasión, es un extracto de un libro llamado *“Un mundo sin quejas”²³*, otro de los tantos ejemplos que mezcla “auto-ayuda” con “progreso en los negocios” y un relativismo del tipo “los acontecimientos

22 La manía de moda por explicar hechos históricos actuales y antiguos por medio de misteriosas conspiraciones está fuertemente ligado a esta forma de pensamiento, por ello recomendamos la lectura completa de este texto disponible en: www.edicionesmariposasdelcaos.blogspot.com

23 Se trata de “el reto de los 21 días” con el propósito de ayudar a eliminar cualquier rastro de queja o lamento y sus nocivas consecuencias para el individuo.

Cada imbécil se coloca una pulsera morada con la leyenda *un mundo sin quejas* y la mantiene durante 21 días sin emitir ningún tipo de queja o crítica; así sea “me duele la cabeza” o “nada me está saliendo bien”. Si durante ese período se emite algún lamento, se debe cambiar la pulsera de muñeca y volver a empezar. La mayoría de los participantes logró superar este reto, pero les tomó un mínimo de 5 meses, un tiempo que evidencia la presencia de la cultura de la queja en nuestras vidas, dicen sus creadores.

no son los que te afectan, sino el concepto que tienes de ellos”, dirigido tanto a los chupasangres de Wall Street como a la empleada doméstica que limpia la casa de los burgueses, estos consejos llenan los estantes de las librerías y la web. **Se trata de ver el medio vaso lleno aunque el vaso este hecho pedazos o ni haya vaso.**

En el pasado, el espiritismo y las posesiones diabólicas “coinciden” con la no-comprensión de ataques epilépticos, por ello la época de oro del espiritismo coincide con un momento de gran atención a dichos ataques aun no diagnosticados. Hoy día, la impotencia social y la sensación de un mundo incontrolable dan como resultado natural toda una moda de pensamiento ya existente pero que se formaliza en “*la ley de la atracción*” una farsa que mueve miles y miles de dólares (mediante best-sellers, videos, conferencias, etc.) nutriendo al mismo tiempo al conformismo y la pasividad que mueven más dinero aún.



Este “secreto” -según lo publicitan sus beneficiarios directos y los embaucados- se trata de algo así como: “lo semejante atrae a lo semejante”: “tú obtienes las cosas que piensas” porque “tus pensamientos determinan tu realidad”²⁴. Es cierto que encarar los hechos de la vida con cierta actitud, da más confianza, o lo que sea que nos haga falta, pero de ahí a esperar que simplemente los deseos modifiquen la realidad material hay una diferencia desfavorable...

Se dice que el condenado a la horca anida la esperanza de que “algo” vaya a salvarlo de ser ahorcado hasta el preciso momento en que es ejecutado. Este nuevo mandamiento actúa de una manera similar, se le exige a personas que atraviesan quizás el peor momento de su existencia que mantengan la alegría y un pensamiento positivo. Que un cáncer o el desempleo son en verdad un desafío y que hay que estar a la altura de las circunstancias. Agregándole entonces a la víctima un nuevo problema al que ya tenía, y de no ser lo suficientemente dócil e influenciable no podrá lograr superarlo, y entonces fracasar por partida doble: en la situación negativa que le ha tocado ya cargada a su responsabilidad, y además en no poder superarla.

Merece la pena compartir tanto con quienes creen haber descubierto el secreto de la vida como con quienes se sienten fastidiados que esto no es nada nuevo. A mediados del siglo XIX surgió en Estados Unidos una corriente filosófica conocida como “Ciencia Mental” que años más tarde recibiría el nombre de “Nuevo Pensamiento”, este movimiento creció en varios países produciendo escritores durante todo el siglo

XX. Proclama la necesidad de una experiencia directa con “el Creador”, sin necesidad de intermediarios y su mensaje central es que el pensamiento de cada persona da origen a sus experiencias, a su visión del mundo y por ese motivo pone un gran énfasis en la actitud mental positiva, la meditación y los ejercicios de afirmaciones. Confundido a menudo con el movimiento “New Age”, el “Nuevo Pensamiento” lo precede por un siglo.

Sinceramente quienes criticamos estas tendencias no poseemos un gusto por la amargura o el desencanto, tampoco nos aferramos a una romántica deriva existencial que encuentra en el sufrimiento una fuente de conocimiento o realización personal. Al contrario gustaríamos de percibir más felicidad, ver más rostros sonrientes, pero no con la sonrisa tensa de la obligación o babeante de la despreocupación, sino sonrisas fruto de la realización personal que a la vez social, y como no insistiremos en cual es el único camino para ello, nos detendremos a recordar entonces que un obstáculo a pulverizar es la reproducción del engaño.

Más allá de las evidentes falsificaciones y manipulaciones, el hecho es que esas creencias comparten, o al menos presumen de, una perspectiva integradora y totalizadora de la cual ningún movimiento de emancipación social debería prescindir. **Las religiones y pseudo-religiones simplemente han estado ofreciendo respuestas equivocadas a muchas interrogantes**

24 Comité de herejías varias, “*Hay algo más allá de nuestras narices. Crítica a las teorías de la conspiración*”



correctas. En efecto, gran parte de las corrientes “eco-espiritual” o “new age” parten de un cuestionamiento acerca de la relación del ser humano con el cosmos, de la humanidad con la naturaleza terrestre, y del modo como percibimos la existencia. Entre la bazofia vendida por la “new age”, además de la simple mercadería espiritual, se encuentran saberes históricos/ancestrales muy reales y concretos -aunque cuando no tergiversados al menos descontextualizados-, que investigados y puestos en contexto pueden proporcionar una interesante fuente de reflexiones a tener en cuenta para los proletarios en general y en particular para quienes nos encontramos en lucha para acabar con la lógica del Capital.

El racionalismo instrumental moderno y capitalista es un mecanismo mental que, en su auto-conservación, se cree en la obligación de desacreditar cualquier mentalidad que no sea la misma, ridiculizando toda manifestación social que no sea utilitaria, con la intención de combatir y destruir los modos de experiencia que parecen haber sido imprescindibles en la evolución humana y que no por ello debemos superar desechándolos. Así las cosas, no ha podido más que recuperarlos o encubrirlos: la dimensión simbólica en el aprendizaje y la comunicación, son un importante ejemplo de ello. La importancia de la comunicación no-verbal, de la dimensión simbólica y *ritual* de la socialización aparecen hoy teñidas de productividad, desarrolladas sobre pseudo-comunidades que son descendientes y también favorecedoras del dios Capital. Por lo tanto no se trata de un progreso que superará esos modos de relación, conocimiento y reconocimiento del *ser social*, sino de una reapropiación de las cualidades humanas -y de su cantidad de posibilidades aún no exploradas!

ya libres de la mecánica capitalista que moldea todo lo que toca.

En definitiva, se pueden poner en práctica estos “nuevos” conocimientos tanto para aislarlos y acomodarse mejor a este mundo capitalista, como para integrarlos a los diversos aspectos de nuestra existencia particular y continuar con la lucha por acabar con ese mundo²⁵.

25 “Cuando toda perspectiva de un cambio real se hace tremendamente difícil, cuando todo está por crear, lo político da paso a lo terapéutico. Cuando no sabemos cómo confrontar la realidad, cuando desconocemos qué es lo que puede superarla y, por tanto, hacia qué o por qué luchar, sólo nos queda adaptarnos, de la manera menos traumática posible a esta -aparentemente inmutable- realidad. Flores de Bach, risoterapia, teatro, psicofármacos, huidas puntuales a escalar a los Pirineos, la discoteca o la cafeta del próximo Viernes... Terapias tenemos todas, la cuestión es que seamos conscientes de cómo éstas nos permiten sobrevivir en este mundo sin necesidad de mutarlo, y de cómo si no intentamos superarlas acabaremos acomodándonos a éste.” (Terra Cremada nro.2, “*Contra la derrota*”, www.terracremada.pimienta.org)



¿OPONER LA CIENCIA A LA RELIGIÓN?

Cuando exponemos los disparates de las religiones no es un simple ejercicio de sano humor, lo hacemos también para recordar la merecida intolerancia para con la opinión religiosa. **No se puede dar la misma atención a una afirmación con evidencias que a una que carece de ellas, no debemos seguir sosteniendo esta sociedad donde todo parece carecer de importancia y se toleran hasta cuestiones diametralmente opuestas.**

Si se trata de derechos democráticos todo el mundo tiene derecho a expresarse, pero está en nosotros escuchar las opiniones del sacerdote sobre como debemos llevar adelante nuestra sexualidad o la opinología sin fundamentos ni evidencias de cualquier charlatán. Aquello de “no estoy de acuerdo con lo que dices pero daría la vida para que puedas decirlo” no es recomendable.

El proceso reflexivo de destapar la sin razón de la religión está íntimamente relacionado con destapar la sin razón de la vida capitalista. La religión no resiste el menor análisis, aún utilizando su propia lógica. Pero todas estas imperfecciones divinas no son más que características del conocimiento humano que la ha creado, y no hacen más que poner de manifiesto aquella característica humana que es la posibilidad de equivocarse, porque la religión es un reflejo de las personas y no de los dioses. Es más, esa característica “imperfecta” existe y es tal solo en comparación con “lo perfecto”

que es una característica atribuida a dios y desconocida por todos los mortales.

Ninguna religión, construida sobre verdades supuestamente irrefutables, puede resistir el paso del tiempo y a los avances en el pensamiento y en el conocimiento. Con los actuales conocimientos en fósiles no se podría haber dicho durante siglos que el mundo tiene unos 6000 años o que la menstruación es un castigo.

Por estos motivos la lucha contra la clonación, o el proyecto genoma humano, surge de una necesidad humana contra la artificialidad y el control, pero también puede ocultarse debajo de esta lucha contra la “deshumanización” la lucha de la religión contra la ciencia. **Los curas pretenden conservar el monopolio de "jugar a ser dios". La investigación científica reduce la sin razón de la religión y le gana terreno en el método de dominación que aun no ha sido completamente monopolizado por el método científico.**

Entonces, ¿vamos a oponer a la sin razón de la religión la razón de la ciencia? Preguntan los dualistas que suponen que solo se puede escoger entre científicos y curas. No, la elección no es siempre tan estrecha, **dominación de la burguesía por la vía mística o científica no es una opción.** Como tampoco es una opción restar importancia a estas cuestiones...

Cuando precisamos curarnos o construir un vehículo para movilizarnos preferimos hacer algo confiable al respecto y no esperar de fuerzas misteriosas.

Por ejemplo, no confiamos en la medicina oficial por ser oficial, ni rechazamos la medicina alternativa por ser alternativa, o en la oración por ser religiosa. Tenemos evidencia gracias al conocimiento aplicado de que es lo que fun-

ciona para aliviar un dolor y eso puede ser tanto una pastilla como una planta.

La ciencia no es neutral²⁶, es cierto, pero tampoco podemos despreciar la acumulación de conocimientos que ha encausado nuestra especie a lo largo de su existencia, y si bien gran parte de esta se centraliza en la investigación científica, existe también mediante la transmisión oral o costumbres ancestrales que pueden llegar a tomar un aspecto religioso.

El grave peligro que engendra la ciencia es presentarse, al igual que dios, como una verdad atemporal y por lo tanto carente de raíz social y ocultar que es un instrumento ideológico. Aquel “conjunto de conocimientos sistemáticamente obtenidos mediante la observación de patrones regulares, de razonamientos y de experimentación en ámbitos específicos, de los cuales se deducen principios y se elaboran leyes generales y esquemas metódicamente organizados” está estrechamente ligado al surgimiento de un estilo de vida relativamente nuevo, si lo pensamos en relación a la estadía del ser humano sobre el planeta. No hay manera de saber si el capitalismo dio origen a la ciencia moderna o viceversa, a menos que se intente ver en la historia una especie de rígidos esquemas metódicamente organizados aislados e impermeables unos de otros. Pero si podemos comprender que forman una especie de unidad, **considerando a la ciencia como un sistema de pensamiento adecuado a una cierta época histórica**²⁷.

Hoy nos causa asombro, sino risa, las concepciones de nuestros antepasados sobre los hechos que sucedían a su alrededor. Y es muy probable que próximas generaciones lo hagan con nosotros, no dependiendo tanto de los avances científicos sino de la aceptación de un nuevo paradigma. Podrá causar asombro que hoy la tecnología y la economía ligadas de manera tan estrecha en la mente humana, nos fuerzan a pensar en términos mecánicos y a ver el mecanismo en la naturaleza.

Morris Berman, en su libro *“El reencantamiento del mundo”* expresa: *“Uno ya no puede preguntar, “¿Esto es bueno?”, sino que solamente, “¿Esto funciona?”, pregunta que refleja la mentalidad de la Revolución Comercial y el énfasis creciente en la producción, la predicción, y el control.”*

26 “La ciencia es como se dice clásicamente una fuerza productiva del Capital cuando se pone al servicio de la producción (aumento de la composición técnica del capital) y explotación (control de tiempos y movimientos, gestión del personal,...) y se podría clasificar en lo económico. Pero inmediatamente aparece que la misma se utiliza para organizar las ciudades en función de las necesidades de circulación de las mercancías y contra los posibles levantamientos proletarios (y se llama urbanización), o para amansar a las masas en base a productos químicos de todo tipo, o para falsificar los alimentos, o para reprimir manifestaciones, o para la guerra o para ocultar el origen de la deficiencia inmunológica en vías de generalización y atribuirlo a un virus, o para cualquier otra campaña de intoxicación física y/o ideológica...” (Grupo Comunista Internacionalista, *“¿Proletario yo?”*)

27 Para ampliar sobre este tema recomendamos el texto: *“Objetividad inconsciente. Aspectos de una crítica de las ciencias matemáticas de la naturaleza”* de Claus Peter Ortlieb del Grupo Crisis, aparecido en el libro *“El absurdo mercado de los hombres sin cualidades. Ensayos sobre el fetichismo de la mercancía”* (Ed. Pepitas de Calabaza, 2009. www.pepitas.net).

O la versión digital del texto completo disponible en: http://antivalor.vilabol.uol.com.br/textos/krisis/ortlieb/tx_ortlieb_001.htm

El paradigma cartesiano (suscitado por René Descartes) que sustenta desde el siglo XVI la concepción del mundo, y por lo tanto de las ciencias y del conocimiento humano, ha influido en todas las ramas científicas. Una de sus bases conceptuales es considerar el universo como un mecanismo, incluyendo a todo lo que habita en él y sus relaciones. Otra de sus consecuencias es la separación entre el pensamiento y la materia, y por lo tanto de la mente y el cuerpo, cuestión que solemos señalar a menudo desde esta publicación.

“La identificación de la existencia humana con el raciocinio puro, la idea de que el hombre puede saber todo lo que le es dado saber por vía de su razón, incluyó para Descartes la suposición de que la mente y el cuerpo, sujeto y objeto, eran entidades radicalmente dispares. Al parecer, el pensar me separa del mundo que yo enfrento. Yo percibo mi cuerpo y sus funciones, pero “yo” no soy mi cuerpo. Puedo aprender acerca de la conducta (mecánica) de mi cuerpo aplicando el método cartesiano -y Descartes hace precisamente esto en su tratado Sobre el Hombre (1662)- pero siempre permanece como el objeto de mi percepción”

Morris Berman, *“El reencantamiento del mundo”*.

Cuando interpretamos que todo lo que nos rodea es medible, cuantificable, abstraible o es un instrumento disponible para nuestra utilización, no estamos más que adhiriendo a una forma de ver el mundo que nos ha sido heredada desde el mismísimo momento en que confrontamos lo que nos rodea como un objeto lo suficientemente separado de nosotros. Los hechos considerados tan naturales como el correr de los segundos, o las medidas abstractas para comparar dos extensiones de tierra no son más que actos de fe, útiles para medir el trabajo o construir puentes para hacer circular la mercancía. Antes del capitalismo la religión ocupaba el lugar que hoy bien puede ocupar la ciencia como hoy la ciencia ocupa el lugar de una religión.

La “verdad absoluta” de la ciencia lo es en tanto sea una utilidad instrumental. Tal como la verdad de las matemáticas que hace necesaria abstracción de toda sensibilidad, siendo “la única ciencia que se basa en la actividad mental pura”, ya que jamás nadie ha visto un 5 o un cuadrado, sino simplificaciones de estos “tipos ideales” que solo existen en el mundo de y para los cálculos.

Claro que nos sirven estas abstracciones para poder realizar diversas actividades, hasta como puede ser en este momento poder compartir este texto, pero como es sabido no se puede luego confundir el mapa con el territorio o los cálculos con el objeto.

Al medir una madera, por ejemplo, puedo hacer abstracción de su espesor, y decir que mide 100 x 20. Esta abstracción es posible sólo en mi intelecto, en la realidad esto es imposible, porque eliminar una dimensión suprimiría inmediatamente las otras dos. A menudo estas abstracciones útiles para el desarrollo y el entendimiento de nuestra actividad humana sustituyen la percepción de la realidad, y ese triste mérito debe mucho al método científico.

Para resumir nuestra discusión sobre la Revolución Científica, es necesario hacer notar que en el curso del siglo XVII la Europa Occidental produjo con esfuerzo una nueva forma de percibir la realidad. El cambio más importante fue la modificación de la calidad por la cantidad, el paso del "por qué" al "cómo". El universo, antes visto como algo vivo, poseyendo sus propias metas y objetivos, ahora es visto como una colección de materia inerte que se mueve rápidamente sin fin ni significado. Lo que constituye una explicación aceptable ha sido, por lo tanto, radicalmente alterado. La prueba concluyente del valor de la existencia es la cuantificabilidad y no hay más realidades básicas en un objeto que las partes en las cuales éste pueda ser descompuesto. Finalmente, el atomismo²⁸, la cuantificabilidad y el acto deliberado de visualizar la naturaleza como una abstracción desde la cual uno se puede distanciar, todo abre la posibilidad que Bacon proclamara como la verdadera meta de la ciencia: el control.

(...) Sin embargo, fue la Revolución Industrial la que hizo que la Revolución Científica fuera reconocida en su verdadera magnitud. El sueño de una sociedad tecnológica no se llevó a cabo en el siglo XVII ni en el XVIII, a pesar de que las cosas estaban empezando

a cambiar ya por el año 1760. Las ideas, como ya hemos dicho, no existen en el vacío. La gente podía considerar el punto de vista mecánico del mundo como la Verdadera filosofía sin sentirse obligado a transformar el mundo de acuerdo a sus dictámenes.

(...) Para captar el significado de la Revolución Científica en la historia de Occidente debemos considerar el medio social y económico que sirviera para sustentar este nuevo modo de pensar. (...) las ideas "no tienen éxito en la historia en virtud de su verdad, sino que en virtud de sus relaciones con procesos sociales específicos". Las ideas científicas no son la excepción.

Morris Berman, "El reencantamiento del mundo").

La sociedad capitalista niega su propia historia, niega que ha conformado algo así como un mecanismo de pensamiento social basado y ofuscado bajo sus preceptos. Ocultando su nacimiento oculta su muerte, y ocultando su lógica oculta la necesidad de una nueva imaginación social.



“Sólo la revolución social puede destruir a la religión. La propaganda del libre-pensamiento no podrá matar la religión en las mentes del pueblo. La propaganda del libre-pensamiento es desde luego muy útil, indispensable (...). Pero apenas será capaz de conmover la ignorancia popular, porque la religión no es sólo una aberración o una desviación del pensamiento, sino que conserva todavía su carácter especial de una protesta natural, viva y poderosa de las masas contra sus vidas estrechas y miserables. Las gentes van a la iglesia como van a una taberna, para embriutecerse, para olvidar su miseria, para verse en su imaginación al menos, durante unos pocos minutos, felices y libres, tan felices como los demás, la gente acomodada. Dadles una existencia humana, y jamás entrarán en una taberna o en una iglesia. Y sólo la Revolución Social puede y debe darles tal existencia.”

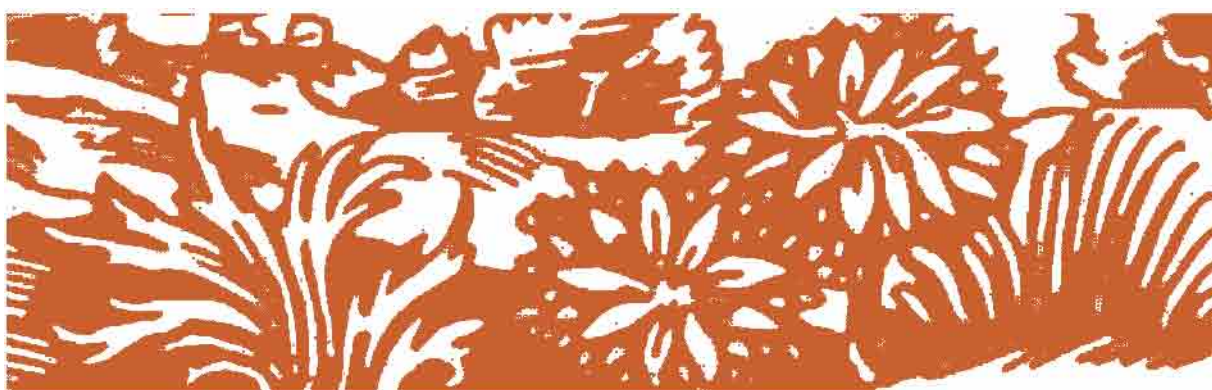
Mikhail Bakunin, “Escritos de Filosofía Política”.

“Dentro de algunos millones de años la tierra habrá dejado de existir. No tenemos por que inquietarnos. Para nosotros, algunos millones de años equivalen a la eternidad. Los idealistas ambiciosos que hablan de eternidad, sin que casi nunca encuentren en ellos mismos con que llenar una existencia de sesenta años, suelen por lo común imaginarse mucho menos que eso.

Y es que en efecto, un solo millón de años supera el poder de nuestra imaginación. ¡Apenas si contamos con la historia de los últimos tres mil años, y ya nos parece eterna, como vieja nos parece la humanidad! Llenemos, pues, el presente con lo mejor de nosotros, preparemos el futuro inmediato en la medida de nuestros medios y de nuestras fuerzas, y dejemos la preocupación de los futuros remotos por cuenta de los hombres o de los nuevos seres de esos futuros.”

Mikhail Bakunin, “La teología política de Mazzini y la Internacional”.

cuadernos de NEGACIÓN.



La religión sobrepasa indudablemente a cualquier otra actividad humana en cantidad y variedad de tonterías. Si se considera además su papel como cómplice de la dominación de clase a través de la historia, no es sorprendente que haya atraído sobre sí el desprecio y el odio de cada vez más personas, en particular de los revolucionarios.

La religión continúa adaptándose, en su forma institucional o sin ella, a los pequeños cambios del modo de producción y reproducción de la vida, persistiendo bajo diferentes formas.

El movimiento revolucionario debe oponerse a la religión, pero tomando posición del otro lado de ella. No siendo menos que la religión, sino más.